

LITURGIA

DE 3^{er} GR. (MAESTRO) MASONICO

Del R.: E.: A.: y A.:

POR

INOCENCIO ANDION F.

Gr.: 18 R.: C.:



Or.: de San José de Costa Rica

AMERICA CENTRAL

1916 E.: C.:

OTA:—El 2º gr. lo simboliza una escuadra y un compas con una punta encima y otra debajo.

El 3º gr. lo simboliza una escuadra y un compas cuyas puntas están encima de las puntas de la escuadra.

Precio \$ 0-45 oro americano.

IMPRESA DE LA PAZ

Co R.
36601
A 543-li
L. E.



Forma del Temp.: M.: del R.: E.: A.: y A. sus dimensiones y su simbolismo explicado.

3^{er} GRADO

En el 3^{er} grado se sube al Or.: por 7 gradas que representan las 7 artes liberales que son: Astronomía, Música, Geometría, Aritmética, Lógica, Retórica y Gramática; los 7 años de trabajo en este grado; y los 7 oficiales de una Log.: perfecta.

En los trabajos del 3^{er} grado se enlutará el temp.: con cortinas negras adornadas con lag.: cal.: y hue.: cruzados en grupos de 3, 5 y 7. Habrá además un cat.: ó at.: sobre un paño negro que tendrá una cruz blanca en todo su largo y los mismos adornos de las cortinas, y además ramas de acacia y una leyenda que dice: "Su cuerpo está en la tierra y su alma en el Cielo.

Las col.: B y J también estarán enlutadas y con una luz fúnebre encima.

COLGANDO DE LA PARED HABRÁ UN CUADRO REPRESENTANDO: 1º, el Arca de la Alianza, en la cual guardaban los Israelitas los mandamientos de la ley introducidos por Dios en la conciencia de Moisés, para que éste como el legislador y juez más recto y justiciero de aquel pueblo en aquella época, los legase á sus sucesores, conservándose así á través de las edades, hasta llegar á nuestros días para servir de base á todos los códigos políticos y religiosos y á la moral universal.

2º, varios instrumentos de trabajo como por ejemplo: una trulla, una pala, un pico, una palanca, un cincel, un mallet, una escuadra, un compas y una colmena, &ª. alegorías que sirven para recordarnos que el trabajo todo lo vence por medio de la constancia en previsión del porvenir.

La regla de 24 pulgadas nos enseña moralmente á dividir nuestro tiempo en tres partes iguales; á saber: ocho horas para el servicio de Dios y de un digno hermano en desgracia, ocho horas para

las atenciones de nuestra profesión y ocho horas para nuestro recreo y descanso.

Dicha regla dividida en tres partes significa los tres estados del hombre: infancia, juventud y vejez.

El mazo nos enseña á despojar nuestros corazones y conciencia de todo vicio y superfluidad de la vida, de cuyo modo preparamos nuestro espíritu para sentir la eterna remuneración á que nos hagamos dignos por nuestras buenas obras.

Por el cincel aprendemos, que la perseverancia es necesaria para alcanzar la perfección, pues que el material tosco no puede recibir pulimento sino por repetidos esfuerzos, y que con infatigables diligencias es que se puede adquirir el hábito de la virtud, iluminar el entendimiento y restituir al alma toda su pureza.

3º, Un puñal clavado en un corazón; alegoría que nos recuerda el remordimiento de conciencia que nos espera en el mundo espiritual si obramos mal en este mundo material.

4º, Un ataúd y una guadaña con una cal.: y 2 huesos (fémores) cruzados en su interior; esta alegoría nos recuerda que ante la muerte no somos nada, y que ante la tumba todos somos iguales.

5º Bajo un arco iris, el arca en la cual según leyendas, Noé y toda su familia junta con una pareja de animales de cada clase, se salvaron del diluvio, reposando sobre los montes de Armenia, que también se ven figurados en dicho cuadro; esta alegoría nos dice que debemos conservar nuest.: buenos principios y nuest.: buenas máximas salvándolas de todo naufragio, para enseñarlas á nuest.: semejantes en bien de la humanidad. De encima de dicha arca de Noé, se ve saliendo por un lado un cuervo que Noé envía á explorar el espacio para ver si halla tierra. Dicho cuervo llegó á la montaña de la cual no regresa por quedarse allí buscando víctimas á quien sacrificar, desobedeciendo así la orden de Noé; la alegoría de este cuervo fatídico nos recuerda la deslealtad de los malos Comp.: para con su Maest.:; y los crímenes cometidos por los pérfidos poderes de la tiranía civil y sacerdotal; durante los 300 años que duró la Inquisición, quienes después de atormentar y quemar vivos en la hoguera á sus víctimas, también les confiscaban sus bienes, cuyos crímenes y cuya tiranía debemos odiar eternamente y evitar hasta donde nos sea posible el que vuelvan á repetirse.

Por el mismo lado y hacia la misma montaña se ve también

salir una Paloma, símbolo del amor que debemos profesar á nuestros semejantes, y de la lealtad que debemos tener para con nuestros hh.:, cuya Paloma regresa por otro lado con un ramo de olivo, demostrando así á Noé que había visto tierra.

NOTICIA SOBRE EL NUMERO SIETE

En otro tiempo atribuían los sabios una alta idea de perfección al número siete, ó al setenario.

Los primitivos griegos le denominaban *Soptas* ó Venerable, y Ciceron, iniciado en la ciencia de los números, asegura en el *Sueño de Scipion* que casi no hay cosa de que el número siete no sea el nudo y núcleo.

Macrobio también participa de esta opinión, porque en la filosofía numérica el número siete estaba considerado como el *nudo*, el *lazo* de todas las cosas; y en la m.: simboliza la cadena moral que une á la ciencia masónica con la civilización y la felicidad del género humano.

Según el *Timeo* de Platon, en este número está encerrado el origen del alma del mundo.

Los planetas eran 7: la luna, que ocupa entre ellos el 7º lugar, está sometida á la acción del número 7, pues que su revolución se verifica en 28 días, suma total de los 7 números, y ofrece cuatro fases principales cada una de 7 días. El Océano está igualmente bajo la influencia del mismo número, porque el flujo y reflujo de sus aguas marcha conforme con las fases de la luna.

Las séries de la vida humana están arregladas por setenarios. El niño es viable á 7 meses; á los 49 días, ó sea 7 veces 7 días, mira fijamente á los objetos; á los 7 meses comienza la dentición; á 7 años, *edad de razón*, se renueva su dentadura; entra en la pubertad á 14 (2 veces 7) años; á los 21, ó sean 3 veces 7, goza de mayoría legal ó convencional, cesa de crecer, y se le considera hombre; á los 35, 5 veces 7, está en la plenitud de su fuerza muscular, y llega al límite de su desarrollo intelectual á los 49 años, 7 veces 7; por último la fatal combinación del 9 con el 7 produce los 63, ese terrible año *climatérico*, que por lo regular arrebató individuos robustos aun y con vigor para no morir tan pronto.

Cuenta el hombre 7 órganos interiores: la lengua, el corazón, el pulmón, el hígado, el bazo, y los riñones



Su cuerpo está formado por 7 sustancias, partiendo del centro á la superficie, á saber: la médula, el hueso, las venas, las arterias, los nervios, la carne y la piel.

Posee 7 vías de percepción: boca, dos ojos, dos narices y dos oídos.

Por último, 7 son los movimientos exteriores del cuerpo humano: adelante, atrás, á la derecha, á la izquierda, arriba, abajo y girando sobre sí mismo.

Las 7 delicias de la vida material son los 5 sentidos, la salud y el descanso.

Las pasiones son también siete: útiles cuando se las emplea con moderación y oportunidad; terribles, peligrosas y mortales cuando se las deja dominar á la razón.

En la creación de las cosas por el sistema numeral, el 7 era el número arquitectural por excelencia, el número del Demiurgo, de Minerva; lógicamente, pues, debía ser el número sagrado de la m.:

De todas las particularidades del número 7, ninguna ha prestado tantos símbolos como las que se refieren al conjunto del sistema planetario, como los 7 planetas, sus 7 puertas con el nombre de los 7 metales, las 7 pléyadas ó cabrillas, las 7 estrellas de las Osas mayor y menor, los 7 *triones*, de donde procede la palabra Setentrion.

En este sentido especialmente es como deben entenderse:

Los 7 altares en que se inmolaba.

Las 7 víctimas para que los génius descendiesen á la tierra:

Los 7 Pireos:

Las 7 capas del mundo:

Las 7 inteligencias celestes:

Los 7 cielos de los orfitas:

Los 7 manus de los indios:

Los 7 dioses planetarios:

Los 7 ritchis:

Los 7 mares que rodean el monte Merou:

Los 7 anillos proféticos de los brahmanes:

Los 7 Kamis, príncipes ó espíritus de los japoneses:

Las 7 clases de ángeles de los siameses:

Los 7 amshaspands, compañeros de Mithra:

Las 7 gradas de la escala de los misterios mitríacos:

- Los 7 pireos de los adoradores de Mithra:
- Las 7 pirámides de Laconia:
- Los 7 pilotos de Osiris: su reinado duró 4 veces 7 años, ó sea 28, número lunar:
- Los 7 genesíacos de Apis, en Egipto:
- Los 7 ministros del Dios supremo de los parsis:
- Los 7 ídolos de los bonzos:
- Las 7 cámaras de Moloch:
- Las 7 cabezas de Amida:
- Los 7 hijos de Rhea:
- Las 7 hijas de Astarté:
- Los 7 hijos y las 7 hijas de Anfiou y Niobe:
- Las 7 puertas del templo del Sol, en Heliópolis:
- Los 7 pisos de la torre astronómica de Babilonia:
- Las 7 torres resonantes de la antigua Bizancio:
- Las 7 gradas del templo de los destinos, y las 7 tablas de su libro:



- Los 7 estados confederados de Colauria:
- Las 7 familias de los tespianos:
- Los 7 portillos de la Tebas beocia:
- Los 7 fundadores de los muros de Tirinto:
- Los 7 Cíclopes:

Los 7 Titanes, á saber: Briareo, pérdida de la serenidad: Oto, diversidad de estaciones: Efiáltes, gran conjunto de nubes: Encélado, devastación por las aguas desbordadas: Parfirion, fractura de la tierra: Mimas, grandes lluvias; y Rotho, el viento. (Plut. *Hist. del cielo.*)

- Los 7 días de la creación, según la Biblia.
- Los 7 de la semana, cuyos nombres son tomados de los indios: El descanso del 7º día, equivalente al 7º mes, Setiembre, en que el sol cesa de producir:
- Los 7 sacramentos de los católicos:
- Las 7 bienaventuranzas:
- Los 7 días de éxtasis de Ardeshir:
- Los 7 animales proféticos:
- Los 7 querubines:
- Los 7 arcángeles de los Caldeos y Judíos:
- Los 7 sonidos de los gnósticos:

- Las 7 mujeres de Ester:
- Los 7 consejeros:
- Los 7 príncipes:
- Los 7 ministros de los reyes de Persia:
- Los 7 pares de animales en el arca de Noé:
- Los 7 meses que duró el diluvio:
- Las 7 gradas (ó esferas) de la escala de Jacob, imitada de la de Mithra:
- Los 7 días consagrados por los hebreos á llorar la muerte de Jacob:
- Las 7 vacas gordas y las 7 flacas de la predicción de José:
- Las 7 plagas de Egipto:
- Las 7 vueltas de Josué alrededor de Jericó, y los 7 toques de trompeta de los levitas para derribar sus muros:
- Los 7 días de la fiesta de los tabernáculos:
- Los 7 meses de la construcción del tabernáculo:
- Las 7 horas (ó meses) que habitaron Adán y Eva el paraíso terrenal:
- Los 7 días, durante los cuales los Galos, sacerdotes de Cibeles, se prohibían la entrada en el templo:
- Los 7 años empleados en la construcción del templo de Salomón.
- Los 7 brazos (ó esferas) del famoso candelero.
- Las 7 vocales que pronunciaban los antiguos sacerdotes, invocando á los 7 planetas:
- Las 7 ciudades del cielo de los escandinavos:
- Los 7 florones de la visión de Gelfa, en el Edda:
- Las 7 aberturas del ídolo de Moloch:
- Los 7 sonidos vocales:
- Las 7 notas musicales:
- Los 7 tonos de la armonía:
- Los 7 tubos de la flauta de Pan y las 7 estrellas de su pecho. (1)

(1) *Pan* significa desde luego el *gran todo*, y concluyó por degenerar en un Dios campestre. A pesar de la etimología, costaría trabajo descubrir su primitivo sentido, si no conservara la flauta de siete tubos, emblema de los 7 planetas conocidos entonces, de las 7 notas musicales, de los 7 colores, y de toda la armonía setenaria. En Arcadia se le representaba también sin flauta, pero con 7 estrellas en el pecho, con barba, signo de paternidad y de fuerza generadora, y con cuernos, considerados en otro tiempo como distintivos de fuerza y nobleza.

Las 7 cuerdas de la lira, ó lira de 7 tonos:

Los 7 colores principales, á saber: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

Los 7 metales de los antiguos: oro, plata, hierro, cobre, mercurio, plomo y estaño.

Las 7 artes liberales: música, pintura, escultura, poesía, literatura, baile, etc.

Los 7 cielos de Madecasses:

Los 7 de los gnósticos, y las 7 inteligencias que en ellos colocaban:

Los 7 hijos de Indalboath, según los ofitas:

Los 7 durmientes de los árabes:

Los 7 recintos del templo de Salomón:

Los 7 ojos del Señor, y las 7 columnas de su casa:

Los 7 años de la fuga de Jesús en Egipto.

Las 7 llagas de Jesús y las 7 palabras que pronunció en la cruz.

Los 7 dolores de María:

Los 7 pecados capitales:

Los 7 salmos penitenciales:

Las 7 estrellas que en el Apocalipsis tiene en su mano el Hijo del hombre.

Las 7 iglesias:

Los 7 candelabros:

Los 7 ángeles:

Los 7 sellos:

Las 7 trompetas:

Las 7 lámparas:

Los 7 truenos.

Las 7 cabezas de dragón:

Los 7 cuernos:

Los 7 ojos del cordero del Apocalipsis: (1)

Las 7 veces 141 años desde el diluvio hasta Abraham, según Josefo.

(1) Todas las divisiones por siete mencionadas en el Apocalipsis, donde este número está repetido veinticuatro veces, así como en todos los libros sagrados, incluso los de los indios, prueban evidentemente que el número setenario, correspondiente al culto *neámico*, ó de los novilunios, ocupaba el principal lugar en los misterios y en las religiones.

Las 7 veces que Nauman, por orden de Eliseo, se sumerge en el Jordán, para curarse de la lepra:

Las 7 veces 10 años después de Jesucristo, en cuya época fué destruida Jerusalem:

Las 7 veces 10 años del reino de Dios sobre Israel:

Las 7 veces 7 años para los jubileos:

Las 7 semanas, ó 7 veces 7 días desde Pascua á Pentecostés:

Los 7 jóvenes y 7 doncellas de tributo que exigía Minos, en Creta:

Las 7 vueltas que en Egipto hacían dar á la vaca sagrada:

Las 7 que en Judea daba la vaca roja:

Los 7 años que el oráculo de Memnon anunció la presencia de Dios:

El período de 7 años en que se celebra la *Septeria*, fiesta de los delfines, en honor de Apolo:

Los 7 movimientos de la tierra produciendo cada cual fenómenos particulares:

Los 7 preceptos de Noé á sus hijos, según los Noachitas:

Los 7 espíritus que gobiernan los 7 cielos de los Madecasses:

Los 7 elegidos de Scythim:

Los 7 yungers de Zoroastro:

Los 7 canales del lago Mæris:

Las 7 bocas del Nilo:

Las 7 islas jónicas:

Los 7 barrios de Jerusalem:

Los 7 años que se dejaba en Judea descansar á la tierra:

Las 7 murallas de Ecbatana:

Las 7 castas indias y egipcias:

Las 7 vueltas en los juegos del Circo:

Las 7 colinas de Roma: Palatina, Quirinal, Aventina, Tarpeya ó Capitolina, Celia, Viminal y Esquilina:

Los 7 sábios de Grecia: Tales de Mileto, Pitaco de Mitilene, Bias de Prienne, Cleóbulo de Lindo, Mison de Cheu, Chiolon de Lacedemonia, y Solón de Atenas:

Los 7 jefes ursíargos:

Los 7 jefes que se señalaron delante de Tébas en la guerra denominada de los 7 jefes, emprendida para restablecer á Polínice en el trono de Tébas, que Eteocles, olvidando su juramento, conservaba más tiempo del convenido. Esos 7 héroes fueron Polyni-

ce, Adrasto, Tideo, Amfírao, Hippomedon, Parthenopeo y Capaneo, y todos perecieron, menos Adrasto, dando argumento á Eschilo para su tragedia titulada: *Los 7 jefes delante de Tébas*:

Los 7 magistrados ó *septemviri* romanos:

Los 7 reyes egipcios, de los cuales el 7º Typhon, fué destronado:

Los 7 monarcas chinos, de los cuales el último, Tebi, fué destronado:

Los 7 reyes de Roma, de los cuales el sétimo, Tarquinio, fué destronado:

Las 7 partidas de Alfonso el sabio:

Los 7 electores príncipes establecidos en 1292, cuando la elección de Adolfo de Nassau, que tenían el privilegio de elegir el emperador.

NOTA:—El H.: Orador cuando le haya sido concedida la palabra en celebración del acto leerá la anterior "*Explicación del Temp.: y su Simbolismo*"; y además el siguiente:

DISCURSO DEL 3er. GRADO

EL grado de maestro es la fiel expresión de los esfuerzos meritorios del primer grado y de la variada instrucción del segundo, realizados por la experiencia de la vida y el conocimiento de sí propio.

De aquí es que el verdadero Maestro presupone un Aprendiz laborioso y moral, y un Compañero instruido y benéfico.

De esas dos primeras edades de la vida maçonica, ha venido sacando bondades para el corazón y tesoros para la inteligencia.

De modo que hoy, llegados al último tramo de la escala simbólica, se halla en posesión, no solo de grandes virtudes, sino de útiles conocimientos, que le hacen señor de sí mismo y el noble vencedor de esa ciega y tiránica deidad, llamada la ignorancia.

Pero su tarea no está concluida. Sería un acto de demencia el creer haber aniquilado á todos los enemigos de su dicha.

Quédale al maestro en pié y amenazadores dos enemigos mas, los cuales son tanto mas temibles, cuanto que el uno se hospeda en su corazón y el otro se esconde en su cabeza.

El primero de ellos se denomina hipocresía; el segundo ambición.



Ambos revisten formas las mas diversas y son ocasionados por la exageración de buenas cualidades que existen en nosotros.

La ignorancia es la atrevida negación de todas las manifestaciones de la inteligencia, apagando con mano brutal los vivos resplandores con que la razón intenta alumbrar nuestro camino

La hipocresía y la ambición afirman, por el contrario, el poder de la inteligencia, y nacen por lo general de nuestra cultura, siendo por eso que se infiltran en nuestro ser, se envuelven alrededor de nuestras inclinaciones generosas y desde ahí acechan un momento de debilidad para dominarnos y lanzarnos en la senda del mal.

Mas en este punto cesan las semejanzas y comienzan las diferencias.

La hipocresía, desde luego, se insinúa en nosotros, lisonjeando el amor propio con la idea de que, en casi todas las cosas, vale tanto la apariencia como la realidad, siendo preferible la primera, ya porque nos evita tormentos morales, ya porque nos economiza algunos sacrificios en los intereses materiales. El interés es el alma de la hipocresía. Ella es fértil en buscar excusa para nuestras faltas, y sanciona todas las iniquidades, siempre que se consumen bajo el manto seductor de la conveniencia y de la reserva. La mentira y las indignidades son sus auxiliares.

De ahí resulta que donde quiera que la hipocresía fija su planta fatal, la caridad es su primera víctima. Extirpa la rectitud y hace de la prudencia un complaciente súbdito. Toma del valor un girón que la sirve de disfraz, y convierte el amor á la humanidad, en torpe pantalla de sus planes y explotaciones.

Nada hay sagrado para ella. Ni la virtud, ni la inocencia escapan á sus mordeduras. Aborrece la felicidad de los otros, y por todas partes su contacto maléfico seca en sus fuentes las semillas del bien.

Su ataque es alevoso, y su marcha tortuosa y callada, y es, después de la ignorancia, el vicio de que los maestros deben preservarse mas.

Con ese fin, correspóndeles observarse profunda y serenamente bajo la impresión de circunstancias felices ó adversas, y arribar por ese estudio al conocimiento íntimo de sí mismos.

Ese es el antecedente obligado de nuestros procedimientos,

puesto que conociendo el lado por donde se trasluce el peligro, reforzaremos la virtud, cuyo desquiciamiento tememos, y una vez más palparemos la evidencia de que la caridad, la rectitud, la prudencia, el valor y el amor á la humanidad, en armónico ejercicio, nos alejan de los escollos de la vida y constituyen el maestro perfecto.

La ambición es el segundo adversario contra el cual los maestros masones tienen que luchar incesantemente; y recordad que ella se divide en dos perfectamente distintas.

Forma la primera esa legítima aspiración que estimula al artista á immortalizarse en el lienzo, y á los que poseen una profesión ú oficio á sobresalir entre los mejores. Esta clase de ambición es santa. Viene á ser parte integrante del amor á la humanidad, y es ella la inspiradora de los genios que con sus grandes descubrimientos marchan en la vida del progreso, y la que hace del hombre á veces la verdadera imagen de Dios.

No, aquí solo se alude á la ambición malsana, que se confabula con la hipocresía y se escuda con la ignorancia para ganar honores ó imponer á los hombres cualquier degradante yugo.

Esta clase de ambición es una mezcla repugnante de envidia y de codicia. Una especie de cólera sorda parece instigarla, así es que en su paso no deja donde quiera mas que ruinas y exterminio.

A su sombra nacen únicamente el servilismo, la incertidumbre y la relajación de los vínculos naturales y sociales.

Las páginas más sombrías de la historia del mundo son justamente aquellas donde se narran los efectos de ambiciones de este género, que, cuando se cansan de oprimir y matar, suelen enloquecer, y entonces aplican la tea á las ciudades y tañen el harpa á la luz de los incendios.

Para esta ambición y sus desastrosas consecuencias, la Masonería tiene la alegoría de Hiram. En ella se pinta con vivo colorido lo que puede la sed de mando cuando llega á entronizarse en el corazón, y los males sin cuento que siempre se siguen á sus pasajeros triunfos. En ella se encuentra también demostrado que es indispensable velar para que nuestro ánimo no se doblegue ó sucumba ante móviles mezquinos, que nos separen de la rectitud, falsifiquen la prudencia y el valor, y arrebaten al amor á la humanidad su consoladora significación.

En la muerte figurada de Hiram, habéis podido ver un verde ramo de acacia marcando el lugar de su sepultura. El color verde es emblema de la esperanza: y unido á la rama simboliza que, después de las penalidades de la vida, el verdadero masón renace para una existencia perennemente venturosa.

La señal, denominada de horror, es conmemorativa del espanto producido entre los maestros al descubrir el cadáver del maestro.

Los nuevos maestros recibieron tambien un toque manual para reconocerse con sus iguales, y dos palabras cuya significación les ha sido revelada y que entrañan el ascenso que se les ha dado por causa de sus señalados méritos.

Poseen además los cinco puntos perfectos de la Masonería, que son: 1º El pedestre, que expresa la voluntad con que estamos decididos á ponernos en camino para socorrer á nuestros hermanos; 2º La inflexión de las rodillas, es una muda protesta de que adoraremos reverentes á Aquél á quien debemos la existencia y nos sostiene en medio de las borrascas del muudo; 3º La unión de las manos derechas, explica la resolución que ha de caracterizarnos al prestar apoyo á cualquiera de nuestros hermanos ó al hacer el bien; 4º El brazo sobre la espalda denota la obligación que tenemos de servirnos y favorecernos de cuantas maneras la caridad nos lo indique; y 5º El ósculo de paz es el voto que contraemos de amarnos, de mantener inalterable la unión con nuestros hermanos y la concordia en la familia masónica.

Entre los útiles de logia, el más importante es sin duda la Biblia; que es el símbolo de la verdad en cuanto á los mandamientos de Moisés, así como el compas lo es de la justicia, adorno de este templo, y el malleto, que es el signo de autoridad entre nosotros.

No olvidéis por otra parte que se os ha comunicado una señal especial para pedir socorro, junto con una exclamación. Cualquier hermano, oyendo ésta ó divisando aquella, os valdrá, estad persuadidos de ello, del mismo modo que en situación semejante quisiera ser favorecido.

En vuestra calidad de maestros, sois ya algo mas que una esperanza de que la ignorancia, la hipocresía y la ambición no prevalecerán contra nuestros esfuerzos. Con el conocimiento de vosotros mismos y la práctica de las virtudes, sois los firmes sostenes

del edificio masónico, dentro del que los hombres hoy y los pueblos mañana vendrán á templar su sed de justicia y su sed de fraternidad.

TERCER GRADO.

MAESTRO.

Decoración de la Logia

La L.: estará cubierta de alguna tela negra sembrada de lentejuelas blancas, figurando lágrimas y simulando en pintura calaveras y huesos cruzados y distribuidos en grupos de cinco, tres y siete. Estará alumbrada la letra G.

Habrá tres luces al Este, tres al Sur y tres al Oeste, formando haces.

Los maestros perciben su paga en la cámara del medio.

Dignat.:, Oficiales y Titulos

Existe en este grado el mismo personal que en el primero y segundo; pero el Ven.: se llama Muy Respetabilísimo y los Vigilantes Venerabilísimos. La Log.: se llama Cámara del medio.

Señales.

La mano.....abierta se fija en la extremidad izquierda del.....de donde retrocede describiendo una línea corta hácia el lado derecho, llevando los dedos crispados y como si en el trayecto fuese arrancando algo.

Acto continuo se levantan ámbas manos á la altura del.....; y colocando la izquierda delante y la derecha á corta distancia detrás, ambas con los dedos abiertos, y doblados hácia la palma.

La señal de socorro consiste en alzar las dos manos entrelazadas hasta la altura de.....exclamando: á mí los H.: D.: la V.:!

Toques.

Tomar la mano del H.: principiando por cerca del.....
y corriendo los dedos crispados hácia.....

Batería

Nueve golpes en tres tiempos.—ooo—ooo—ooo—

Edad.

7 años y mas.

Marcha.

Tres pasos hácia adelante oblicuados, y llevando los piés y rompiendo la marcha como en el primer gr.:

Marcha (según Cassard)

Tres pasos elevados, oblicuando como si se fuera á pasar por encima de algún objeto puesto en el suelo. El primer paso hacia la derecha, partiendo con el pié derecho; el segundo hacia la izquierda, partiendo con el pié izquierdo; y el tercero á la derecha, partiendo con el pié derecho. Al fin de cada paso se juntan los piés en Escua.:

Traje.

Delantal de raso blanco con orillas punzó y con las letras M.: B.: bastante visibles en el frente de él. Una banda de moaré azul por un lado y negro por el otro, de tres ó cuatro pulgadas de ancho con sus extremidades unidas y rematando en una joya metálica que representa una escuadra ligada á un compás. Dicha banda se lleva de derecha á izquierda.

TENIDA MAGNA

Indicaciones Particulares

No será admitido ningún Comp.: á las pruebas de este gr.: sin haber prometido antes al Ven.: retirarse á un lugar solitario durante una hora ó dos, á fin de examinar su vida pasada y sin que haya puesto por escrito el resultado de dicho examen para su uso privado.

Deberá también adquirir ó prometer que adquirirá algunos conocimientos de historia general de los pueblos antiguos y modernos con el objeto de formarse idea de sus leyes, costumbres y religión.

Habrá leído uno ó algunos libros sobre religión para no carecer de los conocimientos que todo masón debe poseer en esta materia, y poder demostrar en caso necesario que la Mas. no es otra cosa que el amor ilustrado á la ciencia y á la virtud.

Nombrará los autores ú obras que hubiere leído necesario interrogarle acerca de ellos.

Habrá perdonado, según el propósito de Zoroastro, las ofensas que le hubiesen sido hechas.

Habrá dado á tres desgraciados con qué vivir durante un día.

Introducción á la Apertura

(NOTA:—En la mesa del M.: R.: habrá mandiles y bandas de Maest.: y uno ó más ramos ó coronas de flores para los candidatos).

En esta Cámara los hh.: estarán cubiertos.

En la pl.: de convocación se recomendará la asistencia en traje negro.

Muy R.:—Da un golpe de mall.: y dice: "Ven.: HH.: míos, á la orden y espada en mano!"

Esto se efectúa tomando la espada con la mano izquierda y haciendo descansar la punta en tierra. La mano derecha se pone á la orden.

Muy R.:—Ven^{mo} 1^{er} Vig.: ¿cuál es el primer deber de un Vig. en Log.:?

1^{er} Vig.:—Ver si el templo está cubierto.

Muy R.:—Aseguraos, H.: mío.

El G.: Temp.: hace su deber y da cuenta en voz baja al 1^{er} Vig.:

1^{er} Vig.:—El templo está cubierto, Muy Resp.:

Muy R.:—¿Cuál es el segundo deber de un Vig.: en Log.:, Ven^{mo} 1^{er} Vig.:?

1^{er} Vig.:—Ver si todos los HH.: presentes son Maest. mas.:

Muy R.:—Averiguad si lo son; y agrega: De pie y á la orden, HH.: míos—o—



Los Vigilantes reconocen á los HH.: de sus col.: por las se-
ñales, toque y pal.: del grado y vuelven á su puesto.

1^{er} Vig.:—Dando un golpe de mall.: dice: “Lo son en ambas
col.: Muy Resp.:

Muy R.:—Tambien lo son en el Or.:; y añade: Tomad asien-
to, HH.: míos.

Muy R.:—Ven^{mo} 1^{er} Vig.: ¿sois Maes.:?

1^{er} Vig.:—Examinadme, no me es desconocida la acacia.

Muy R.:—Ven^{mo} 2^o Vig.: ¿qué edad tenéis?

2^o Vig.:—Siete años y más, Muy Resp.:

Muy R.:—A qué hora empiezan sus trab.: los Maes.:?

2^o Vig.:—A medio día, Muy Resp.

Muy R.:—¿Qué hora es, Ven^{mo} 2^o Vig.:?

2^o Vig. —Medio día en punto, Muy Resp.

Apertura.

Muy R. —De pié y á la orden, HH.: míos.—o—

Da un polpe de mall. y comunica al oído del 1^{er} Diác.: la
pal. sag. que es llevada al 1^{er} Vig.: , quien la trasmite al 2^o Diác.
para hacerla llegar al 2^o Vig.:

2^o Vig. —(Con un golpe de mall.) Todo está justo y perfec-
to, Muy Resp. —o—

Muy R. —Puesto que todo está justo y perfecto y que es
medio día en punto, en el nombre de Dios y de San Juan de Es-
cocia y bajo los A usp. de queda abierta esta Resp. L.:
en el gr. de Maes.: por estos nueve golpes (los da y son repeti-
dos por el 1^o y 2^o Vig. , esto es, en el occidente y mediodía. G.
T.: I y G. T. E.)

El 1^{er} Diácono abre la Biblia.

Oración

Muy R. —!G. A. D. U. !

Imploro vuestro amparo y protección para que presidan en es-
ta Asamblea, la paz, la caridad y la fraternidad. Dignaos imprimir
en el corazón de estos vuestros obreros el santo amor á la huma-
nidad; y puesto que han empezado estos trab. con toda felicidad,
haced que continúen con el mayor orden y que terminen en per-
fecta armonía.—Amen!

Muy R. —A mí, HH. por la triple batería del gr.: y va ejecutando sucesivamente los signos de Apr., Comp. y Maes. siendo secundado por todos los miembros.

Terminadas las salvas,

Muy R.: —Queda abierta la cámara del medio.—o—

Balaustre.

Muy R. —Ven^{mo} H. Sec., tened á bien dar lectura de los trab. de la última Tenida de Maes. (Y agrega dando un golpe de mall.):—o—Atención, HH. míos.

Finalizada la lectura,

Muy R.:—Dando un golpe de mall.: dice: HH.: Ven^{mos} o Y 2º Vig.:, anunciad en vuestras col.: que, si tienen alguna observación que hacer al balaustre cuya lectura acaban de oír, la palabra les es concedida.

1º Vig.:—HH.: que decoráis mi col.:, de parte del Muy R.: os participo que, si tenéis observación que hacer al balaustre cuya lectura acabáis de oír, la pal.: os es concedida.

El 2º Vig.: tambien lo repite en los mismos términos.

Trascurridos algunos instantes de silencio,

1º Vig.:—Reina el silencio en ambas col.:, Muy R.:

Muy R.:—Y tambien en el Oriente; y agrega: "Con las conclusiones del Ven.: H.: Orad.: daremos por aprobada la plancha.

No teniendo el Orad.: objeción que hacer, extiende el brazo derecho hácia su frente con la palma de la mano abierta hácia abajo.

Sábese que ese es el signo ordinario de aprobación.

Con el signo del Orad.:, el balaustre es aprobado, suscribiéndolo el Ven.: con media firma y el Orad.: y Sec.: con firma entera. Pueden firmar tambien los Vig.:

Visitantes.

Como en la Tenida Ordinaria del 1º gr.:

Después de ocupar los asientos que les corresponda según sus grados, el Muy R.: da un golpe de mall.:—o—

Discurso Preliminar.

Muy R. —HH. míos, antes de introducir á los postulantes,



conceptúo necesario ocuparos por un momento del gr. que vamos á conferir: su importancia es harto positiva y la comprenderéis fácilmente recordando el alto aprecio que al gr. de Maes. le dispensa el universo mas.

El gr. de Maes. resume los conocimientos filosóficos mas al alcance del hombre y los más aptos para ponerlo en el sendero del honor y de la virtud.

Puede decirse que contribuye á formar un verdadero maestro en el arte de la vida, puesto que le indican cuál es su verdadera posición en la tierra y cómo ha de ejercitar su valor é inteligencia.

Procédese por medio de pruebas en el grado de Apr.: sin omitir las preguntas conducentes á averiguar la instrucción en general y conocer tambien el carácter del neófito.

En el grado de Comp.: se procede por la vía de la enseñanza para que el recipiendario aprenda á conocerse y á resolver las cuestiones del orden físico y moral, que antes tal vez perturbaban su ánimo.

En el gr. de Maes.: se siguen otros procedimientos: al comunicar la instrucción, hay que indicar las consecuencias hablando al alma y al corazón.

La experiencia sirve de guía; desarróllase el cuadro de las miserias humanas para dejar de manifiesto las causas que las producen. El masón descubre entonces que no ha nacido solamente para instruirse, sino también para ser bueno, valeroso y magnánimo.

La ciencia sin la virtud solo produciría seres más ó menos hábiles y peligrosos, mientras que la Mas. forma hombres verdaderos.

Será muy bien comprendido y apreciado el grado de Maes.: con tal que sea acordado sin el menor desvío de su primitiva institución. Por desgracia la Mas. fué desnaturalizada en los tiempos de la ignorancia y de la barbarie.

Han desaparecido las tradiciones quedando reemplazados los verdaderos misterios con ceremonias casi estériles.

De aquí proviene el que tantos Maestros busquen el sentido de esos misterios, y que no hallando explicaciones satisfactorias, condenen la Masonería como institución pueril y destituida de interés.

Importa, pues, observar el carácter que le pertenece y aun apartarla en cierto modo de las tinieblas que la rodean.

Tal es la tarea que vamos á acometer.

No es una novedad la que os ofrecemos: al contrario, solo nos proponemos recordar los usos de nuestros antepasados.

HH.: míos, ya lo sabéis: todos los pueblos y sectas tienen diversas ceremonias fundadas en tradiciones y acontecimientos que sirven de base á las creencias populares y á la instrucción que de ellos emana.

Abandonado el hombre sobre la tierra, sabe que ha nacido libre, y aunque busca el bien, solo encuentra el mal. En la imposibilidad de atribuir al mismo autor el bien y el mal, reconoció la existencia de dos principios distintos y perpetuamente antagonistas.

Así los antiguos Persas denominaban Oromazo al buen principio y Arimano al mal principio.

Los Hebreos admitieron á Jehová y la Serpiente, ó lo que es lo mismo el principio del bien y del mal; los Egipcios admitieron á Osiris y Tifon, siendo la primera la divinidad creadora, benéfica, y el segundo el genio del mal. Como se ve, sistemas, casos idénticos son los fundamentos de las instituciones religiosas.

Los masones que, por decirlo así, forman una familia aparte en el orden social; los masones que estudian y buscan la virtud, respetando todas las creencias, porque saben que los pueblos no las eligen, sino que las recibieron de autoridades irrecusables, también poseen tradiciones y alegorías en la historia de la muerte y resurrección de Hiram, el obrero perfecto asesinado por tres malos Comp., apesar de los nueve buenos que quisieron salvarlo.

Esta historia, como otras muchas, ha sido desfigurada según la libertad ó la servidumbre, la ignorancia ó la ilustración de los siglos; pero los masones ilustrados saben muy bien que este maestro perfecto, tanto en el orden físico como en el moral, es el genio del bien de los antiguos; es el sol en el sistema físico, ese astro brillante que vivifica toda la naturaleza y que hace su revolución en el espacio de doce meses.

Estos doce meses que son sus eternos é inseparables compañeros forman la primavera, el verano, el otoño y el invierno.

Los nueve primeros dan las flores, los frutos, el calor y la luz. Son los nueve buenos Compañeros que aman y anhelan conservar

á su maestro. Los tres últimos producen las lluvias, las escarchas y las tinieblas; diríase que hacen morir la naturaleza y hasta el mismo dios que los conserva; son los tres malos Compañeros.

En el orden moral, Hiram es la razón eterna, porque en todo es medido, arreglado y conservado. Es también la ciencia la justicia y la verdad, expresión fiel de la razón eterna.

Los buenos Comp. : son las virtudes que le honran, y sirven á la humanidad. Los malos Compañeros son los vicios que la perverten y hacen morir.

He aquí, HH. : míos, la explicación adoptada por los verdaderos maestros, como la más sencilla y racional y al alcance de todas las inteligencias.

Solo profesan los mas. : las doctrinas consagradas por los sabios de todos los países y edades, y admiten una ficción que no es inferior á otras igualmente adoptadas, como os convencerán las ceremonias que van á tener lugar.

Debéis recordar también que los pueblos acostumbran poner en escena la historia de los fundadores de sus dogmas, y en esto imitaremos á nuestros predecesores y contemporáneos.

Algunos rasgos de la ficción de Hiram os serán presentados de una manera incompleta. En efecto, la perfección no ha de buscarse en estos asuntos, pero bastará que sea presentado de modo que lo comprendáis sin esfuerzo.

Los mas. : y prof. : poco instruidos menosprecian nuestras solemnidades y nuestra historia de Hiram, porque les son mal presentados. Si después de los convenientes esclarecimientos rechazan aun el sentido de la alegoría, os invito á que los llevéis por la mano á presenciar las escenas misteriosas que se les ofrece en otras partes, y que les roguéis las examinen atentamente para que vuelvan á dar una explicación satisfactoria con las razones de su preferencia.

Observaremos en homenaje de la verdad que los mejores dioses que los hombres se han dado son los que no han hecho derramar sangre ni ocasionado guerras injustas.

Nuestro Hiram merece particular distinción.

Ninguno de los anales conocidos le atribuye cóleras, venganzas, pasiones, malas leyes, trastornos sociales, ni matanzas humanas; ventajas de que muchos no podrían gloriarse. Sí, HH. : míos

lo repito: he creído de mi deber dirigiros estas reflexiones antes de empezar las ceremonias que, sin las precedentes consideraciones, pudieran ser mal comprendidas.

Agradezco la atención que me habéis dispensado y os pido el mismo favor por el resto de la sesión.

Ceremonias de Recepción.

Muy R.:—Ven.: Exp.:, es llegada la hora en que los Comp.: que piden aumento de salario, van á presentarse en la puerta del templo. Dad vuestras órdenes y tomad las disposiciones exigidas en estas circunstancias.

(Sale el Exp.:)

Muy R.:—Ven^{mos} 1º y 2º Vig.:, mantened en vuestras col.: el orden y el silencio que reclama la dignidad de nuestra asamblea.

Voy á comunicaros, HH.: míos, los nombres de los Comp.: que desean pasar á Maestros. (Lee los nombres y apellidos.)

Todos estos HH.: son dignos del ascenso que solicitan, y lo comprenderéis á causa de las condiciones á que están sujetos y que aumentan en severidad á medida que los grados son mas altos; y lo reconoceréis además en las declaraciones de que se dará lectura.

Muy R.:—V.: H.: E.:, servíos traer las declaraciones ó testamento del Cand.:

(En este instante llaman á la puerta del templo en gr.: de Comp.: El Ven.: Exp.: entra con la declaración siguiente, que se dispone á leer entre col.:)

Muy R.:—Dignaos, HH.: míos, prestar atención.

Exp.:—Muy Resp^{mo} Maes.:, Ven^{mos} 1º y 2º Vig.: y todos vosotros, HH.: míos:

“Declaro que los neófitos que luego os serán presentados han cumplido con las condiciones que les fueron impuestas.

Cada uno de ellos estuvo en un lugar solitario á fin de examinar su vida pasada y de poderse juzgar; y se han dedicado á los estudios filosóficos mas propios para perfeccionar el corazón humano, diciéndoos los nombres de las obras ó autores que han leído.

Cada uno de ellos afirma que ha perdonado á sus enemigos, y que ha alejado los rencores de su corazón.

Cada uno de ellos ha dado con qué vivir á tres desgraciados durante un día."

Tal es la declaración que han firmado y que pongo en vuestras manos, Muy Resp^{mo}.

Aquí el Ven.: Exp.: le entrega al Muy Resp.: el:

TESTAMENTO filosófico de Comp.: para ascender á Maest.: y cuyas preguntas tendrán que ser contestadas por el Candidato, y que son las siguientes:

¿Os habéis retirado á un lugar solitario á fin de examinar vuestra vida pasada y poderos juzgar?

.....

¿Os habéis dedicado á los estudios filosóficos más propios para perfeccionar vuestro corazón?

.....

¿Cuáles son los nombres de algunas obras ó autores que habéis leído?

.....

¿Habéis alejado los rencores de vuestro corazón y perdonado á vuestros enemigos conforme al propósito de Zoroastro?

.....

¿Habéis dado con qué vivir á tres desgraciados durante un día?

.....

Contestad las anteriores preguntas y firmad.

.....

Muy R.:—Puesto que los Comp.: traen un ánimo recto y un corazón amante de la ciencia y de la verdad, pido que les sea abierto el templo.

Muy R.:—De pié y á la orden y espada en mano. (La espada sostenida con la mano izquierda y con la punta apoyada en el suelo, y la mano derecha á la orden.)

Muy R.:—Decid á los neófitos que están admitidos á las pruebas del grado.

(Todas estas órdenes y las que siguen se entienden con los Exp.: y cuando no fuere así, cuidaremos de anotarlo.)

Muy R.:—¡Silencio! HH.: mós, y siempre silencio.

En este momento llaman á la puerta del templo como Comp.:

1^{er} Vig.:—Llaman á la puerta del templo en gr.: de Comp.:

Muy Resp.:

Muy R.:—(Da un golpe de mall.:) y dice: “Alejad las luces y que las tinieblas reinen sobre la caridad.

Las luces son apagadas, quedando solo dos, servidas con espíritu de vino, la linterna que se halla sobre el altar del Muy R.: y un hachon.

Muy R.:—Franquead el templo (al guarda templo interno).

Muy R.:—Apoderaos de los Comp.: y cuidad que no miren al altar.

Los Comp.: hacen su entrada de espaldas y así avanzan hasta ponerse entre col.: Cada uno de ellos va llevado por un H.: que hace de Exp.:

Muy R.:—Comp.:, vosotros que pretendéis ser Maestros ¿habéis reconocido en la Mas.: algo que merezca vuestro celo y constancia?

Uno de los Comp.: responde por los demás expresando lo que le hubiere movido á empeñar su celo y constancia.

Muy R.:—¿No os arredran ó intimidan las calamidades y persecuciones de nuestros enemigos?

(Respuesta del neófito.)

Muy R.:—Sentaos, Comp.:

(Los Compañeros se vuelven y sientan ante un trofeo sepulcral que se encuentra en el centro del templo, aunque mas inmedia-to á la col.: del mediodía.

Muy Resp.:—Comp.:, fijad vuestra vista en la escena que os rodea.

Estáis en la mansión del duelo y de la tristeza. Solo veréis aquí lágrimas. Vosotros sabéis muchas cosas, pero también hay otra que ignoráis tal vez: la causa de nuestros pesares....!

¿Y cuál es el mortal que no los ha experimentado? Escuchad. Las desgracias nos son deparadas para nuestra instrucción. Los mas. que aquí veis están congregados para deplorar un inmenso infortunio. Vosotros no sabéis el funesto acontecimiento que les ha forzado siempre á buscar un asilo en las entrañas de la tierra y aun dentro de los sepulcros.

Comp., un gran crimen ha sido perpetrado: la luz está apagada; la virtud ha sucumbido; la Mas. ha perdido su Maestro. Sus obreros lo buscan, lo lloran y no cesarán mientras no lo encuentren. La traición de que han sido víctimas los hace precavidos. Tal es la razón de que examinen atentos á los que se dicen sus HH.: La traición es el mas infame de los delitos.

Muy R.:—Da un golpe de mall. y dice: "Comp., quitaos el mandil y entregadlo á vuestros conductores: quizás no seais dignos de llevarlo.

Es preciso averiguar si tuvisteis parte en el crimen que deploramos. Meditad!"

Muy R.:—H.: Expr., examinad el mandil y las manos del cand. para ver si se encuentra en él algún indicio del crimen que nos preocupa.

H.: Exp. —Muy R. El mandil y sus manos están limpios. (Los Comp. se despojarán del mandil, entregándolo á los HH.: que estuvieren haciendo de Exp. y uno de ellos responderá á las preguntas que siguen:

Muy R. —¿Os creéis á cubierto de todo reproche?

Muy R. —¿Vuestra lengua se ha prestado alguna vez al perjurio, á la delación ó á la calumnia?

Muy R. —En vuestra iniciación os mostraron lágrimas y un esqueleto; aquí vuelven ante vosotros lágrimas y huesos humanos. Ese es el libro que mejor nos enseña la verdad.

El Muy R. toma la calavera que contiene una luz en el centro y la muestra á los Comp.

Muy R. —Comp., ¿conocéis el triste objeto que os presento? Es una cabeza de muerto. ¿Qué os dice? He vivido.... y ya no existo! He pensado.... He amado.... He aborrecido.... y ya

no existo!! Comp.: una luz material y grosera ha sido puesta allí donde brillaba la luz divina, donde moraba el pensamiento . . . ! ¿Quién ha destruido esta bella obra? ¿Lo sabéis? ¿Qué somos nosotros? ¿De dónde venimos? ¿A donde vamos? ¿Qué seremos? Podríais decirlo?

Esta cabeza está aquí como un faro que nos señala el abismo á donde bajaremos grandes y pequeños, soberanos y súbditos, ricos y pobres, tiranos y esclavos. ¿De qué nos habrá servido entonces engañar y oprimir á nuestros semejantes? Comp.: prestadme atención.

Teníamos un Maestro que reunía todas las cualidades inherentes á la Perfección Suprema: llamábase Hiram. Otros lo denominaban Osiris, el sol, el padre, el conservador de todas las cosas y era oriundo del país donde nace la luz.

El Maestro trabajaba en la ejecución de un templo que debía reunir á todos los hombres de un mismo culto, el de la verdad. Él vigilaba todos los trabajos, coordinaba todas las partes del templo, y sus obreros recibían salarios proporcionados á sus trabajos y merecimientos.

Tocaba la obra á su término cuando tres Comp.:, enemigos de su gloria y autoridad, forniaron el proyecto de asesinarlo: sus nombres permanecieron ocultos por algún tiempo, pero al fin fueron descubiertos.

Muy R.:—Da un golpe de mall.: y dice: HH.: míos, ponéos de pié y cubrid vuestros rostros con la señal de horror porque voy á pronunciar esos nombres! Jámás ningún Maestro los oye sin horrorizarse!

Estos Comp.: detestables, estos tres asesinos se llamaban: Jubelas, Jubelos y Jubelum (todos los Maes.: hacen la señal de horror) y representan en todos los idiomas á la Ignorancia, la Mentira y la Ambición; nombres funestos que quedaron desde entonces á estos tres azotes que oprimen la tierra.

El Muy R.: ordena entonces tomar asiento y repite, golpeando con el mall.: la batería del 1^{er} g.:—ooo—

Muy R.:—Ven^{mos} 1^o y 2^o Vig.:, anunciad en vuestras col.: para que nunca sea olvidado, que los asesinos que hicieron morir á nuestro Maestro fueron: la Ignorancia, la Mentira y la Ambición.

1^{er} Vig.:—HH.: de mi col.: de parte del Muy R.: os anuncio



para que nunca sea olvidado que los asesinos de nuestro Maestro fueron: la Ignorancia, la Mentira y la Ambición.

Da en seguida la batería del 1^{er} gr.:—ooo—

El 2^o Vig.: repite el anuncio y la batería—ooo—

Muy R.:—Sí, HH.: míos, esos malos Comp.: fueron los causantes de nuestras desgracias; conservadlos en vuestra memoria. Ved ahora qué trama urdieron para lograr sus designios.

Divulgó Jubelos que el Maestro había resuelto no mostrarse á los obreros, que él poseía sus planos y diseños, y que le había ordenado lo reemplazase en la dirección de los trabajos.

La Ignorancia, guiada por la Mentira, se encargó de generalizar la impostura.

La Ambición, que había dirigido la conspiración, al advertir la cobarde credulidad de los obreros, se dijo: "Todo va bien. Tendremos el puesto de Maestro y poseeremos sus riquezas y honores; ya es tiempo de obrar."

Reuniéndose en seguida á sus dos Comp.:, marchó á perpetrar el crimen, puesto que se acercaba la noche y el Maestro se dirigía al lugar de descanso.

Hiram, el Maestro perfecto inspeccionaba todos los días su obra; y empezando en el oriente, pasaba al mediodía y concluía en el occidente, donde pagaba y despedía á los obreros.

Visitaba, pues, los trabajos durante el breve reposo de los operarios, cuando se pusieron en acecho los tres malos Compañeros en las tres puertas del templo: Jubelas en la del mediodía, Jubelos en la del occidente y Jubelum en la del oriente.

Al querer salir Hiram por la puerta del mediodía se encontró con Jubelas. Anticipóse la Ignorancia á tomar la palabra y á darle cuenta de sus pretensiones.

Como ella había nacido del olvido mismo de las perfecciones del Maestro, se creyó igualmente sabia y le declaró que quería participar de su poder amenazándolo con la muerte si no consentía en ello.

¿Qué exigís? le dijo Hiram. Mi poder en tus manos sería fatal á los obreros; desplomaríase el edificio.

Se fundaba la negativa del Maestro en no haber cumplido Jubelas el tiempo de oficial, y á cuya respuesta contestó éste asestándole un fuerte golpe en la nuca con una regla de veinte y cuatro pulgadas.

(Aquí se detiene el Muy R.:; y el postulante es conducido por el Exp.: cerca del 2º Vig.:, quien le dice: "Dadme la palabra sagrada de Maes.:."—"De ningún modo" responde el neófito. El 2º Vig.: le aplica entonces un pequeño golpe en la nuca con una regla quedando el neófito entre col.:.)

Muy R.:—Huyó Hiram hácia la puerta del occidente; encontró á Jubelos, que no pudiendo arrancarle la palabra le dió un violento golpe en el corazón con una escuadra de fierro.

(Suspende el Muy Resp^{mo} su discurso y el candidato es conducido al altar del 1º Vig.: quien, después de pedir la pal.: sacr.: de Maes.: y de negársela el neófito, aplica á este un suave golpe con una escuadra en el corazón. El Exp.: le cubre acto continuo con un velo espeso y de color oscuro y lo lleva cerca del Muy R.:; quien, rodeado de los demás HH.:, está en medio del templo frente al ataud; mientras que un hermano trae su espada y otro la antorcha encendida.)

No obstantè, el Maestro se había refugiado en una puerta donde algunos obreros trabajaban con ardor; era la del oriente; y como se encontrase allí con Jubelum á quien tambien negó la palabra de Maestro, recibió de él un martillazo en la frente que le postuló sin vida.

Muy R.:—"Dadme (al recip.:) la pal.: de Maes.:." y negándosela aquél, le da con el mall.: un ligero golpe en la frente.

Cae el iniciado al recibir este golpe y dos HH.: ó le colocan en un ataud ó le dejan en el mismo punto cubriéndole en todo caso con un paño mortuorio y poniendo en la cabeza una rama de acacia. El brazo izquierdo tendido á lo largo del cuerpo, y el derecho doblado en escuadra simulando arrancar el corazón.

Muy R.:—Los tres asesinos hicieron una fosa y enterraron al Maestro para ocultar la prueba del delito. Plantaron allí mismo un ramo de acacia, á fin de reconocer el lugar y asegurarse de que no sería descubierto el cuerpo de su víctima.

Muy R.:—Sube al altar y continúa: "De este modo, HH.: míos, sucumbió el Maestro perfecto, el genio bienhechor, y los trabajos cayeron en completa confusión.

La noticia de esta muerte produjo el más vivo dolor en los obreros; quienes salieron en busca de los asesinos; pero estos se habían escondido, mezclándose después con los que lloraban.

En aquella época nació la espantosa hipocresía que hace llorar y morir.

Los obreros nombraron quince Compañeros para que fuesen á buscar al Maestro, los cuales hicieron viajes inútiles: las lluvias, las escarchas y las tinieblas fueron otros tantos obstáculos que se opusieron á sus proyectos. El negro velo de la noche cubría la ciudad de Jerusalem.

La Ignorancia, la Mentira y la Ambición tuvieron la audacia de presentarse á consolar y dirigir á los que acababan de enlutar; y para mejor ocultar el crimen resolvieron levantar templos al Maestro que habían asesinado.

En este punto el Muy R.: da un golpe de mall. y dice: "H.: 2º Vig.: os invito á que acompañado de tres HH.: vayáis en busca de nuestro R^{mo} M.: Hiram. El 2º Vig.: sale con los tres HH.: dando vuelta por el templo y haciendo como que busca algo y saludando al Muy R.: al pasar por el oriente. Al llegar á su asiento:

2º Vig.: —Muy Resp.: Maes., nuestro viaje é investigaciones han sido infructuosos.

Muy R.: —Muchos obreros se dejaron seducir y engañar; pero los más perspicaces despreciaban la fábula y continuaban en busca del Maestro. Los asesinos, que temían ser descubiertos, concertaron un plan que les salió bien: sembraron la discordia entre los obreros, enseñándoles la calumnia, la delación y la traición; trataban como á rebeldes á los que pedían justicia y los precipitaban en calabozos, donde perecían en medio de los más crueles suplicios. Y á todo esto decían que solo se proponían complacer al Maestro Hiram en el sacrificio de sus enemigos.

Reinó entonces la desolación en toda la comarca. El amigo desconocía al amigo, el padre al hijo, el hermano al hermano y los unos mataban y degollaban á los otros.

Muy R.:—Con un golpe de mall.:, H.: 1º Vig.:, os invito para que en compañía de cinco HH.: vayáis en busca de nuestro R.: M.: Hiram.

1º Vig.:—Está bien, Muy R^{mo}.

Sale en seguida con su séquito rodeando el templo, saluda al Muy R.: al pasar por delante del Oriente y vuelto á su lugar.

1º Vig.:—Nuestro viaje é investigaciones han sido infructuosos.



Muy R.:—Recorred el campo decía el que mandaba; inmolad á vuestros padres é hijos, y empezad por vuestro amigo más íntimo. Y después de esta orden implacable la tierra no fué más que un vasto campo de matanza, cuyo horror inexplicable estaba encubierto por espesas tinieblas. Tal fué el resultado del fanatismo y la Infame Inquisición!

El hombre quedó mudo, atónito, casi anonadado. Habíanle despojado de cuanto poseía de más caro, arrebatándole además el pensamiento, la voluntad y la conciencia. Triunfaban la ignorancia, la mentira y la ambición, poniendo toda la tierra á sus plantas; pero algunos obreros habían sobrevivido á los suplicios, á los horrores de todo género. Su genio, que era el de Hiram, permanecía inmortal; y alimentaban en secreto el fuego sagrado donde solían encender la antorcha de la verdad, que hacía palidecer á sus poderosos adversarios. Valor! exclamaban; busquemos á nuestro Maestro; aun existe, no ha podido perecer. Por desgracia fueron oídos y nuevos espías los delataron como á blasfemos é impíos.

Valor! repetían los que quedaban. ¿Vale la pena de vivir así, esclavizados por el crimen? No; nuestro Maestro no ha perecido: él es el autor de la luz y de la verdad. ¡Y cuán grato nos es rendir la vida combatiendo á los asesinos!

Emprendieron entonces nuevas averiguaciones, guardando silencio, provistos del compás y de la regla y empuñando la espada por temor á una sorpresa.

Muy R.:—Con un golpe, dice: “Ven^{mo} H.: Orad.:, os invito á que vayáis en busca del Ven.: M.: Hiram. Ved si sois más feliz en vuestras pesquisas. Emprended el viaje en compañía de siete HH.:

El Orad.: y los miembros de su comitiva con la espada desnuda en la mano derecha y el índice de la izquierda sobre la boca, dan una vuelta al templo saludando de paso al Ven.: y hacen como que buscan en el túmulo, después de haberse dirigido á él por la vista del ramo de acacia.

Remueven un tanto la cobertura y hacen en seguida la señal de horror.

Orad.:—Muy R.: M.:, hemos descubierto el cuerpo de nuestro Maes.: Hiram.

Muy R.:—Da un golpe de mall.: y baja con los del Oriente;

concurren también ambos Vig.: al rededor del túmulo y continúa: Llegaron á un lugar apartado donde la tierra parecía recientemente removida y les llamó la atención un ramo de acacia allí plantado.

Después de cavar la tierra hallaron un hombre asesinado. Sobrecogiólos el espanto. Tenía á su lado una regla y un compás y la letra G en el pecho.

(Aquí el 1º y 2º Vig.: levantan el velo que cubre el féretro.)

Muy R.:—(Prosigue.) “Es nuestro Maes.!” exclamaron los que lo buscaban. “Es nuestro Maestro” repitieron; y tratando de ayudarlo para que se incorporase, gritó uno de ellos muy asustado: “La carne deja los huesos!” y fué extrema la consternación de todos:

(El 2º Vig.: procura levantar al neófito por el signo manual de Apr.:, y el 1º por el de Comp.:, aunque sin efecto. Ambos repiten: “¡Su carne deja los huesos!”)

Muy R.:—Oíalo todo el maestro, como que no estaba muerto y sí unicamente dormido. El reposo había curado sus heridas y levantándose despacio, ayudado por un maestro fiel.

(El Muy R.: toma la mano del recipiendario por el signo manual de maestro y le ayuda á ponerse de pié.)

Muy R.:—“Dejad de llorar, les dijo, no temáis; me buscabais y me habeis encontrado. Héme aquí.”

Y su rostro se puso radiante como el sol.

(A estas palabras, enciéndense las luces, llevándose el ataud y la linterna.)

Cada uno lo reconoció y lo saludó tres veces.

Muy R.:—A mí, HH.: por el signo y la triple batería!

(Hácese la señal y la batería.)

Toda la naturaleza recobró su alegría, coronándolo de flores.

(El Muy R.: presenta un ramo de flores al recip.:)

Volviéron á encender en su presencia la antorcha del día y de la verdad.

(El Muy R.: enciende las luces del candelabro.)

Prometiéronle no tener otro guía.

Los tres malos Comp.: fueron condenados á la execración universal, y el maestro volvió á entrar en el templo.

(El Muy R.: sube al Or.: con el recipiendario y lo hace sentar á su derecha.)

El maestro prometió terminar esta bella obra, exigiendo de lo obreros más valor y vigilancia.

Vosotros, les dijo, me habiais abandonado y los malos me inmolaron. La mentira, la ignorancia y la ambición han reinado en mi lugar. Anunciad al mundo todo el mal que han causado. Y pueda el ejemplo del pasado servir de instrucción para el porvenir, y la señal que hicisteis al creerme muerto sea la de vuestra salvación!

La tierra había enviudado y vosotros erais sus hijos afligidos. Cuando alguno de vosotros estuviese en peligro debe exclamar: "A mí los Hijos de la V.:" llevando á la vez las dos manos entrelazadas á la

Cualquiera de los HH.: presentes lo socorrerá y salvará aun á riesgo de la vida. Tal es la obligación que os impongo. Podéis retiraros. No volváis á escuchar la mentira ni á favorecer la ambición; suprimid la ignorancia; así viviréis como hermanos y conservaréis la paz; amandoos constantemente presenciareis el triunfo de la luz y de la verdad. No hay otra fuente de felicidad en la tierra!"

Así habló Hiram á sus discípulos, quienes juraron obedecer sus mandatos.

Muy R.:—Da un golpe de mall.: y dice:

Comp. habéis oido la historia alegórica de nuestro maestro ¿la comprendéis?

(Uno de los neófitos responde por los demás á ésta y las siguientes preguntas:)

¿Os sentís lo bastante buenos, nobles y generosos que él exige?

¿Apreciáis bien los funestos efectos de la ignorancia, de la mentira y de la ambición?

¿Os creéis en estado de combatirlos, es decir, estáis resueltos á oponerles los inagotables tesoros de la ciencia, los consuelos de la virtud y la fuerza de la verdad?

¡Basta! Levantaos. Acercaos al altar. Vais á ser hijos de Hiram y á aceptar el compromiso de serle fieles.

Da un golpe y dice: De pié y á la orden Ven.: Maes.:

(El Maes.: de Cer.: conduce los postulantes al altar y allí se

arrodillan poniendo la diestra sobre la Biblia ó los EE. GG. de la Orden y dicen con el Muy Resp.:

Juramento.

Muy R.:—Juro por esta espada, símbolo del honor y del valor, ante Dios y los Ven.: M.: que me escuchan, amar la verdad, origen de todo bien, aborrecer la mentira, fuente de todo mal; y buscar todos los medios de ilustrar mi ánimo y fortalecer mi razón. Prometo amar y socorrer á los H.: D.: L.: V.: aun á riesgo de mi vida. Y dejo además renovados los *Juramentos* de mis anteriores grados.

Muy R.:—Si así lo hicieréis que Dios os premie y si no que os lo demande.

Muy R.:—En el nombre del G.: A.: D.: U.: y de San Juan de Escocia y bajo los auspicios del..... en virtud de los poderes de que estoy investido por esta Resp.: L.: (tal) os constituyo maestro en el Rito Escoces Ant.: y Acep.: por estos nueve golpes (los da sobre la espada que ha hecho descansar en la cabeza del recipiendario).

Muy R. —[A la Log.] Tomad asiento, HH. míos —o—

En seguida ciñe el mandil de M.: y la banda al ó á los nuevos maes. de izquierda á derecha y les dice:

El azul de esta banda significa pureza y elevación de pensamientos.

Comunícales en este momento al oído la pal.: sagr. y la de pase, los toques, señales y batería del gr. Concluida la instrucción,

Muy R. —Ven. Exp., conducid al nuevo maestro [ó á los nuevos maestros] entre col.

Proclamación

Muy R.:—Ven^{mos} 1º y 2º Vig.:, proclamad en vuestras respectivas columnas maestros masones del Rito Esc. Ant. y Acep.: á (nombres y apellidos), á fin de que se los reconozca y respete en ese carácter y se los socorra en toda circunstancia, aun á riesgo de la vida; y que me acompañen á aplaudir por una triple y bien sentida batería este aumento de salario.

1^{er} Vig. —HH. que decoráis mi col., de parte del Muy R.:

proclamo maestros masones del Rito Escoces Ant.: y Acep.: á... á fin de que los conozcais y respetéis en ese carácter, y los socorráis en toda circunstancia, aun á riesgo de vuestra propia vida; y el M.: R.: espera que lo ayudéis á aplaudir con una triple y bien sentida batería este aumento de salario.

[El 2º Vig. repite.]

Muy R. — Da un golpe de mall. y dice: “De pié y á mí, HH. míos.

Hácese la señal y aplauden.

Exp. — Me permitís, Muy R., que acompañado del Maes. de Cer. y de los nuevos maes. os retribuya esos aplausos?

Muy R. — Podéis hacerlo, H. Exp.

Exp. — A mí, H. M. de Cer. y los nuevos maestros!

Hacen la batería del gr.

Muy R. — Cubramos estos aplausos HH. míos.

Hacen todos la señal y aplauden.

Muy R. — V. H. Orad. ¿queréis tener la bondad de dirigir la palabra á los nuevos maestros? Lo hace leyendo de la página 1 á 13.

(Aquí el discurso de la página 1 á 13.)

Aunque es de regla aplaudir ese discurso, no siempre se lleva eso á efecto, por la oposición del mismo Orad.

Mas si el aplauso hubiera tenido lugar, el Orad. procura retribuirlo.

Saco de Proposiciones.

Muy R. — V. H. 1º Exp., tened á bien circular el saco de proposiciones.

El Exp. principia por el Ven., sigue con los demás dignatarios y concluye con los demás HH.

Presenta á cada uno el saco abierto, volviendo al mismo tiempo el semblante.

Los HH., á su vez introducen en el saco dentro de su mano cerrada la moción, petición ó medida de orden que creyeren útil hacer.

Vacíase el contenido del saco sobre la mesa del Ven. en presencia del Orad. y Secret. y después de escrutado,

M. R. — VV. HH. 1º y 2º Vig., anunciad en vuestras col.

que el saco de prop.: condujo al altar tantas pl.: &ª, de todo lo cual va á dar cuenta nuestro V. H. Secret.

1^{er} Vig. —HH.: de mi col.:, de parte del Muy R.: os anuncio que el saco de prop. condujo al altar tantas pl. &ª de lo cual se va á dar cuenta.

(El 2º Vig.: repite.)

Efectuada la lectura de las diferentes piezas,

M. R.:—VV.: HH.: 1º y 2º Vig.: preguntad en vuestras col.: si se aprueba la proposición referente al.....

Los miembros responden con el signo de aprobación ordinario, esto es, extienden el brazo derecho hácia el frente con la palma de la mano hácia abajo.

Muy R.:—V^{mos} HH.: 1º y 2º Vig.:, anunciad en vuestras col.: que si tienen alguna observación que hacer en bien de la Mas.: en general ó de esta Resp.: Log.: en particular, la palabra les es concedida.

Después de un momento de silencio,

1^{er} Vig.:—Reina el silencio en ambas col.:, M.: R.: Maes.:

Tronco de Beneficencia.

(NOTA:—Si el *Tronco* ha circulado en trabajos de otro grado no circula en este de M.:)

Muy R.:—V^{mos} HH.: 1º y 2º Vig.:, anunciad en vuestras col.: que va á circular el tronco de beneficencia.

1^{er} Vig.:—HH.: que decoráis mi col.:, de parte del Muy R.: M.: os anuncio que va á circular el tronco de beneficencia.

El 2º Vig.: reproduce el anuncio.

Muy R.:—Podéis, H.: Hosp.:, circular el tronco de beneficencia.

El H.: Hosp.: desempeña su obligación en el mismo orden y forma que el Exp.: al correr el saco de proposiciones. Después se ve el contenido del tronco, que el Muy R.: anuncia indicando el número de medallas (pesos) que la colecta hubiere producido.

1^{er} Vig.:—HH.: de mi col.:, de parte del Ven.: os anuncio que el tronco de beneficencia ha conducido al altar tantas medallas.

(El 2º repite.)

Clausura.

Muy R.:—V^{mo} 1^{er} Vig.: ¿están los operarios contentos y satisfechos?

(Los HH.: responden con el signo de aprobación ordinario.)

1^{er} Vig.:—Ellos lo afirman en ambas col.: Muy R.: M.:

Muy R.:—V^{mo} 2^o Vig.: ¿qué edad tenéis como Maes. Mas.:?

2^o Vig.:—Siete años y mas, Muy R.: M.:

Muy R.:—¿A qué horas cierran sus trabajos los Maes. Mas.:?

2^o Vig.:—A media noche Muy R.: M.:

Muy R.:—¿Qué hora es? H.: 2^o Vig.:?

2^o Vig.:—Media noche en punto, Muy R.: M.:

El Muy R. da un golpe de mall. y dice: “De pié y á la orden, HH. míos.

En seguida comunica ia pal. sacr. al 1^{er} Diác. y es conducida hasta el 2^o Vig. de igual modo que al abrirse la L.

2^o Vig.:—Todo está justo y perfecto, Muy R. M.:

Muy R.:—Puesto que todo está justo y perfecto y que es media noche en punto, quedan cerrados los trab. de esta Resp. L.: por estos tres golpes de mall., es decir, 3 veces 3, (los da y serán repetidos de occidente á mediodía). G. T. I. y G. T. E.:

El 1^{er} Diácono cierra la Biblia.

Oración de Clausura.

Muy R.:—¡G.: A.: D.: U.:!

Aceptad nuestras fervorosas gracias por los beneficios recibidos en este día solemne en que varios Comp. han alcanzado el premio debido al trabajo y á la virtud. Continúad dispensando vuestras bendiciones á toda la familia masónica; y dignaos enaltecer y perpetuar el amor fraternal, á fin de que los obreros de la paz estén siempre adornados de todas las virtudes morales y sociales.

Amén!

Muy R. —A mí, HH. míos, por el signo y la triple batería del gr.!

(Hacen la señal del grado y aplauden)—o—

(Aquí el Catecismo)

Muy R.:—Antes de retirarnos, vamos á formar la cadena de unión.

Consiste esta, como antes se ha dicho, en cruzar uno los brazos de manera que la mano derecha pase al costado izquierdo, y la izquierda al derecho, donde se enlazan con la mano correspondiente de los HH que se hallan á ambos costados.

Muy R. —HH míos, esta cadena simboliza la estrecha unión que debe existir entre todos los MM del universo, y cuyos eslabones deben ser tan eternos y duraderos como la existencia.

Houzzé, houzzé, houzzé, y retirémonos en paz prestando el juramento de silencio, y de odio á la tiranía y á los tiranos.

NOTA —Cuando el Muy R., lo creyere conveniente, puede darse la instrucción de Maestro.

INSTRUCCIÓN DE MAESTRO (CATECISMO)

Ven. —P. ¿De dónde venís H? 1^{er} Vig.

1^{er} Vig. —R. De la Cámara del medio.

P. ¿Sois maestro?

R. Examinadme, no me es desconocida la acacia.

P. ¿Cómo llegasteis á la Cámara del medio?

R. Por una escalera circular y subiendo por tres cinco y siete; es decir:

Que se necesitan tres años para formar un Apr., cinco para un Comp. y siete para un Maestro.

P. ¿Cómo os recibieron?

R. Pasando de la escuadra al compás, sobre el túmulo de nuestro R. M. Hiram.

P. ¿Qué visteis al entrar en la Cámara del medio?

R. Aunque no me permitieron mirar, pude descubrir luto y tristeza.

P. ¿Qué notasteis luego que os recibieron?

R. Una gran luz donde ví la letra G en el centro.

P. ¿Qué significa esta letra G?

R. Grandeza y gloria, y que todo mortal debe conocer al que os es superior.

P. ¿Quién puede ser mi superior, siendo yo masón libre y maestro de una L.: tan honoríficamente compuesta?

R. Dios! Con esta letra G lo distinguimos; ella es la inicial de una palabra usada por muchas naciones antiguas y modernas, que significa el Ser Supremo.



P. ¿Qué os dieron al recibirlos maestro?

R. El secreto de los maestros y la Mas.:

P. Dadme el punto perfecto de vuestra entrada.

R. Dadme el primero para que yo os dé el segundo.

P. Yo guardo.

R. Yo escondo.

P. ¿Qué guardáis?

R. Todos los secretos que me fueron confiados.

P. ¿En dónde los escondéis?

R. En el corazón.

P. ¿Hay alguna llave para abrir y entrar allí?

R. Sí.

P. ¿En dónde la guardáis?

R. En un arca de coral, que sólo es abierta y cerrada con llave.

P. ¿De qué metal es esa llave?

R. De ninguno, porque es una lengua sujeta á la razón, que solo sabe decir bien en la ausencia, y cómo lo haría en la presencia de aquellos de quienes habla.

P. ¿Fuisteis recibido Apr.: y Comp.: antes de ser Maestro?

R. Sí, B y J me son conocidos, como igualmente la regla de tres, que pone á mi disposición la llave de todas las lenguas y problemas.

P. ¿Qué llave es esa?

R. El conocimiento de las señales, palabras y toques de los grados simbólicos.

P. ¿Apreciáis en mucho esa llave?

R. Sí, porque me dió á conocer la verdadera luz; y porque mostrándola puedo asistir á los trab.: de los tres grados.

P. ¿Porqué la lleváis á la izquierda?

R. Para dar á entender que ella acompaña á mi corazón donde están depositados los secretos de nuestra Orden; y porque me recuerda la actitud en que fué encontrado el cuerpo de nuestro Maestro Hiram, cuyo brazo izquierdo estaba extendido, y el derecho formaba escuadra, figurando la señal pectoral.

P. ¿A qué vinisteis aquí?

R. A buscar la palabra perdida de maestro.

P. ¿Cómo se perdió la palabra de maestro?

R. Por medio de tres grandes golpes, que son los que recibió nuestro R.: M.: Hiram, cuando fué asesinado en la puerta del templo por tres malvados Comp.: que le quisieron arrancar la palabra de maestro.

P. ¿Cómo se averiguó que fueron Comp.: los que perpetraron ese crimen?

R. Porque en la revista general pasada á todos los trabajadores del templo faltaron tres Comp.:

P. Perdida la palabra ¿cómo volvieron á encontrarla?

R. Los maestros sospecharon el asesinato de Hiram, y temiendo que á fuerza de tormentos le hubiesen arrancado la palabra de maestro, determinaron que la primera palabra que fuese pronunciada al tiempo de encontrarle, les serviría en lo sucesivo, y lo mismo concertaron respecto á la señal y al toque.

P. ¿En dónde fué descubierto el cuerpo de nuestro Resp.: Maes.:?

R. En un montón de escombros de cerca de nueve piés cúbicos donde habían plantado un ramo de acacia.

P. ¿Qué objeto tenía ese ramo?

R. El de que sirviese á los traidores para reconocer el lugar donde habían ocultado el cuerpo de Hiram.

P. ¿Cuáles son las notas distintivas de maestro?

R. Una señal, un toque, dos palabras y los cinco puntos perfectos de la Mas.:

P. Dadme la señal (Dáse).

P. ¿Cómo la denominais?

R. La señal de horror, que conmemora el que experimentaron los maestros al encontrar el cuerpo de Hiram.

P. Dad el toque y las pal.:

R. Daré la pal.: sagr.: que es M.....y significa "la carne se desprende de los huesos:" y la de pase, T.... (fund.: de metales) y que significa: la carne no resiste

P. ¿Cuáles son los cinco puntos de la Mas.:?

R. El pedestre, la inflexión de las rodillas, la unión de las manos derechas, el brazo izquierdo sobre la espalda y el ósculo de paz.

P. ¿Qué significación dais á todo eso?

R. El pedestre denota que estamos siempre prontos á marchar al socorro de nuestros HH.:; la inflexión de las rodillas, que debemos sin cesar humillarnos ante el Supremo Sér que nos dió la existencia; la unión de las manos derechas que debemos auxiliar á nuestros HH.: en sus necesidades; el brazo sobre la espalda, que debemos acompañar y dispensar á nuestros HH.: todos los consejos que nos sugiriesen nuestra caridad é instrucción; y en fin, el ósculo de paz anuncia esta unión y mansedumbre que forma la base de nuestra Órden.

P. ¿Qué sostiene la L.: de maestro?

R. Tres grandes pilares triangulares llamados sabiduría, fuerza y belleza.

P. ¿Qué simbolizan esos tres pilares?

R. La forma triangular significa la divinidad en toda su extensión; la sabiduría simboliza su esencia; la fuerza, su omnipotencia; y la belleza manifiesta cuán perfectas y sublimes son las obras del G.: A.: D.: U.:

P. ¿Qué cualidades deben adornar á un maes.:?

R. La sabiduría, la fuerza y la belleza; es decir, la sabiduría en sus costumbres, la fuerza en la unión con sus hermanos y la belleza en el carácter.

P. ¿Qué útiles valuables hay en la L.: de Maes.:?

R. Tres, que son: el Compás que representa la justicia; y el mall.:, que simboliza la autoridad y sirve para mantener el orden, y los EE.: GG.: de la Órden.

P. ¿Cómo se llama un maestro?

R. Gabaon; nombre del lugar en que los Israelitas depositaban el arca en tiempo de trastornos. Así es que por razón de ese nombre el corazón del masón debe ser bastante puro para que sirva de santuario aceptable á Dios.

P. ¿En dónde reciben su salario los maestros?

R. En la Cámara del medio.

P. ¿Cómo viajan los Maes.: Mas.:?

R. Por toda la redondez de la tierra, difundiendo la luz.

P. ¿Qué hariais en un momento de peligro?

R. La señal de socorro y exclamaría: A mí los H.: D.: la V.:

P. ¿Qué edad tenéis?—R. Siete años y mas.

GRAN LOGIA

APERTURA

Hallándose los HH.: reunidos y condecorados, el Gran Maestro da—o—que es repetido por el 1er. y 2º Vig.:

G.: M.:—Hermanos míos, ayudadme á abrir la G.: L.:

Todos se ponen de pié.

G.: M.:—Hermano Gran 2º Vig.: ¿cuál es el primer deber de toda Logia congregada?

G.: 2º Vig.:—Averiguar si está bien guardada.

G.: M.:—Haced que este deber se cumpla.

G.: 2º Vig. —Hermano Gran G.: T.: I.:, ved si la G.: L.: está bien guardada.

El Gran G.: T.: I.: ve personalmente sin dar—o—si el Gran G.: T.: E.: ocupa su puesto

G.: G.: T.: I.:—Hermano G.: 2º Vig.:, la Gr.: Logia está bien guardada.

El G.: 2º Vig. da—o—y dice:

G.: 2º Vig. —Muy R.: G.: M.:, la Gr.: Logia está debidamente guardada.

G.: M.: —Hermano G.: 1º Vig.:, ¿cuál es el segundo deber?

G.: 1º Vig.: —Ver si todos los presentes son Maest.: Mas.:

G.: M.: —Al orden, queridos HH.: en el tercer grado.

Los HH.: se ponen al orden en el tercer grado.

G.: M.: —Hermano G.: 2º Vig.:, ¿cuál es el puesto del G.: T.: E.?

G.: 2º Vig. —Al lado de afuera de la puerta del Temp.:

G.: M.: —¿Cuál es su deber?

G.: 2º Vig. —No admitir al Temp. más que Maest.: Mas.:

G.: M.: —Hermano G.: G.: T.: I.:, ¿cuál es vuestro puesto en la G.: L.?:

G.: G.: T.: I.: —Al lado de adentro de la puerta del Temp.:

G.: M.: —¿Cuál es vuestro deber?

G. G. T. I. —Anunciar debidamente á todos los H. H., que pidan entrada, admitir los miembros de este Cuerpo y obedecer las órdenes del G.: 2º Vig.:

G.: M.:—Hermano G.: 2º Vig.:, ¿cuál es vuestro lugar en la G.: L.:?

G.: 2º Vig.:—En el Sur.

G.: M.:—¿A quién representais?

G.: 2º Vig.:—A Zaob P. de Israel en el monte T.

G.: M.:—Hermano G.: 1º Virg.:, ¿cuál es vuestro lugar en la G.: L.:?

G.: 1º Vig.:—En el Occidente.

G.: M.:—¿A quién representáis?

G.: 1º Vig.:—A Niaclabut el Gran Sacerdote en el Monte S.

G.: M.:—Hermano T.: G.: M.:, ¿cuál es vuestro lugar en la G.: L.:?

T.: G.: M.:—A la diestra del Muy R.: G.: M.:

G.: M.:—¿A quién representáis?

T.: G.: M.:—A H. A., Arq.: del Templo.

G.: M.:—¿Cuál es vuestro deber?

T.: G.: M.:—Trazar líneas, levantar planos y ayudar al Muy Resp. G.: M. en los trabajos de esta G.: L.:

G.: M.:—¿Cuál es el lugar del G.: M.?

T.: G.: M.:—En el Oriente.

G.: M.:—¿A quien representa?

T.: G.: M.:—Al Rey S.

G.: M.:—R.: G.: Cap., invocad la bendición del G.: A.: D.: U.:

G.: Cap.:—¡Omnipotente y Soberano Gran A.: D.: U.! Imploro vuestro amparo y protección para que presidan en esta Asamblea la paz, la caridad y la fraternidad. Dignaos imprimir en el corazón de estos vuestros obreros, el santo amor á la humanidad, y puesto que han empezado estos trabajos con toda felicidad, haced que continúen con el mayor orden y terminen en perfecta armonía.

Todos.—Así sea.

G. M. —Hermanos míos, en el nombre del Rey S. de quien soy representante, declaro esta G. L. abierta en plena forma.

El G. M. da 3/3 que repiten los G. Vig., el G. G. T. I. y el G. G. T. E. —ooo—ooo—ooo—

El G. ler. Diácono abre la B. poniendo las L. en debida forma. Bateria del Grado. Todos se sientan.

Lectura del acta; Visitadores; Saco de Prop.; Saco de Benef.;

CLAUSURA

El G. M. da—o—que es repetido por los G. Vigs.

G. M. —Hermanos míos, ayudadme á cerrar la G. L.

Todos se ponen de pié,

G. M.—Hermano G. G. T. I., aseguráos de que la G. L. está debidamente guardada.

Se cumple este deber dando 3/3 que repite el Gran G. T. E.

G. G. T. I.—Muy R. G. M., la G. L. está debidamente guardada.

G. M.—R. G. Cap, manifestaréis nuestra gratitud al G. A. D. U. por todos sus favores.

G. Cap.—Omnipotente y Sup. G. A. D. U., aceptad nuestras fervorosas gracias por los servicios recibidos en este día solemne. Continúad vuestras bendiciones á toda la Fraternidad Masónica, y dignaos enaltecer y perpetuar el amor fraternal, á fin de que los obreros de la paz estén siempre adornados de todas las virtudes morales y sociales.

Todos.—Así sea.

G. M.—Hermanos míos, en el nombre del Rey S. á quien represento, declaro cerrados los trabajos de esta G. L.

El G. M. da 3/3 que repiten los G. Vigs., el G. G. T. I. y el G. G. T. E.

Se cierra la B.

INICIACION EGIPCIA EN SIETE GRADOS (1)

PRIMER GRADO

PASTOPHORIS

El Pastophoris (aprendiz) estaba encargado de guardar la entrada que conducía á la *puerta de los hombres*.

Después de preparado el candidato en la gruta (cámara de reflexiones), el Thesmosphoro le tomaba de la mano y le conducía á la citada puerta de los hombres.

Al llegar, el Thesmosphoro tocaba en el hombro al Pastophoris (último recibido) que estaba de guarda en el exterior, invitándole á anunciar al neófito, lo cual ejecutaba llamando á la puerta de entrada, que se abría, y era introducido, si satisfactoriamente contestaba á las preguntas que antes se le dirigían.

El hierofanta le hacía nuevas preguntas sobre diferentes materias, á que debía responder categóricamente; en seguida se le hacía viajar por el recinto de la Birantha, y entretanto se procuraba intimidarle con relámpagos, truenos, y produciendo artificialmente

(1) Extractada del *Cruta Repoa*, folleto de 114 páginas en 8º, con notas. Era un grueso manuscrito alemán del h. Koppen, con interlineados en francés, comprado por el h. Ragon, recién llegado de América, el cual redujo el trabajo alemán á su más simple expresión, cosa que no convenía al impresor ni al editor. Para satisfacerlos, el h. Ragon añadió cuatro trozos inéditos: Un fragmento del *Guía de los francemas.*, traducido por él de una obra publicada en los Estados Unidos en 1816; y tres discursos del h. Desetangs, de los cuales el primero muy notable, está indicado para desorientar á los bibliófilos, como pronunciado en una de las grandes log. de Alemania y traducido del alemán. Este discurso (El lazo de los pueblos) que allí se encuentra entero, está truncado por el h. Pillot, en su edición de las obras de Desetangs. Los autores citados en apoyo del texto del *Cruta Repoa* son: Actiano, Annobio, Asiano, Apuleo, Ciceron, Clemente de Alejandría, Diodoro de Sicilia, Eusebio, Herodoto, Jámblico, Lucas, Luciano, Materno, Montfaucon, Origenes, Pausanias, Pierio, Plutarco, Porfirio, Rufino, Sinesio, Tertuliano y Ungerio.

en torno suyo todos los efectos del granizo, de la tempestad y del rayo.

Si no se asustaba ni desconcertaba, el Menies, ó lector de las leyes, le leía las constituciones de la sociedad del *Crata Reopa*, y estaba obligado á prometer conformarse á ellas.

Después de esta adhesión, el Thesmosphoro le conducía con la cabeza destocada delante del hierofanta, donde se arrodillaba, y poniéndole la punta de una espada en la garganta, se le exigía el juramento de fidelidad y discreción, invocando al sol, la luna y los astros por testigos de su sinceridad, y luego de pronunciado, se le quitaba la venda de los ojos, y se le colocaba entre dos columnas cuadradas llamadas Bertilias (orientadas en los puntos cardinales), en medio de las cuales estaba tendida una escalera de siete escalones, y otra figura alegórica compuesta de ocho puertas de diferentes dimensiones.

El hierofanta, no explicaba desde luego al neófito el sentido misterioso de estos emblemas, sino que le dirigía el siguiente discurso: "A vos me dirijo, á vos que acabais de adquirir el derecho de oirme. Las puertas de este recinto están severamente cerradas para los profanos, á quienes no es permitido penetrar en él; pero vos, Menes Museo; vos, hijo de los trabajos y de las investigaciones celestes, escuchad mi voz que os va á enseñar grandes verdades. Estad siempre prevenido contra las preocupaciones y las pasiones que podrían alejaros del verdadero camino de la felicidad; fijad vuestros pensamientos en el Sér divino y tenedle siempre presente, á fin de gobernar mejor vuestro corazón y vuestros sentidos. Si quereis avanzar en el verdadero camino de la felicidad, pensad que constantemente os hallais en presencia del Todopoderoso que gobierna el universo. Ese Sér único ha producido todas las cosas, las conserva y existe por sí solo; ningún mortal puede verle, y de sus miradas nada logra sustraerse."

Tras este discurso se hacía pasar al candidato por los escalones de la escalera, explicándole en cada uno su respectivo símbolo, fundados todos en la metempsicosis, como tambien se le enseñaba que los nombres y atribuciones de los dioses tenían otra significación que la que el vulgo les daba; y estando este grado consagrado á la física, se le explicaban las causas de los vientos, del relámpago y del trueno. Comprendíase tambien en él la anatomía, el arte de curar, y el de componer los medicamentos, y asimismo

aprendía el neófito en este grado la lengua simbólica y la escritura vulgar de los jeroglíficos.

Terminada la recepción, el hierofanta daba á los neófitos la *palabra de orden* con la cual se reconocían todos los iniciados. Esa palabra era *Amoun*, que significa *sé discreto*. Se reconocían también por un toque manual.

El neófito llevaba un mandil, al que denominaban *Xylon*.

SEGUNDO GRADO

NEOCORIS

Si el Pastophoris, durante el año de su noviciado daba muestras de inteligencia, se le imponía un ayuno severo para prepararle á ser Neocoris: se le instalaba en una habitación oscura llamada Endimion (gruta imitada), donde se le servían manjares deliciosos para reparar sus fuerzas, por mujeres hermosísimas, que eran por lo regular las esposas de los sacerdotes y las vírgenes consagradas á Diana, quienes le excitaban al amor con toda especie de coquetías, prueba difícil de que debía triunfar para demostrar el imperio que sobre sí poseía.

Después de salir victorioso de ella, se le presentaba de nuevo el Tesmosphoro, y le hacía varias preguntas, y si respondía á ellas con exactitud, era introducido en la asamblea.

El Stolista (rociador) le rociaba con agua lustral para purificarle, y estaba obligado á afirmar que su conducta había sido siempre prudente y casta, tras de cuya declaración el Thesmosphoro corría hácia él llevando en la mano una culebra que le arrojaba al cuerpo recogiéndola por debajo del mandil, y el local se llenaba de reptiles privados de veneno, para tratar de introducir el espanto en su alma.

Cuanto mas animoso se mostraba en esta prueba, más elogios recibía después de su recepción.

En seguida se le conducía hácia dos columnas muy elevadas, significando Oriente y Occidente, entre las cuales un grifo, emblema del sol, daba vueltas á una rueda, de cuyo centro partían cuatro rayos figurando las cuatro estaciones. Al propio tiempo se le enseñaba á hacer uso del higrómetro para valuar las inundaciones

del Nilo; se le instruía en la geometría y en la arquitectura, y se le familiarizaba con los cálculos y las escalas de medida de que en adelante tendría que servirse. Pero esto era un gran secreto, que solo se descubría á los que pertenecían á una clase cuyos conocimientos eran muy superiores á los del resto del pueblo.

Se le daba por insignia un bastón rodeado de una culebra (el caduceo), emblema del movimiento del sol, en la eclíptica.

La palabra de orden del grado era *Eva*, que significa *Vida ó Serpiente*. El signo de reconocimiento era cruzar los dos brazos sobre el pecho, y la ocupación del Neocóris era lavar las columnas.

TERCER GRADO

LA PUERTA DE LA MUERTE.

El nuevo iniciado recibía el nombre de Melanephoris, y se le prevenía del día de su recepción, si de ella le habían hecho digno su buena conducta y su inteligencia.

Era conducido por el Thesmosphoro á un vestíbulo en cuya entrada se veía escrito: *Puerta de la muerte*, lleno de ataúdes y momias de todas clases, y sus paredes decoradas con ornamentos análogos.

Como era aquel el sitio en que se depositaban los muertos, el candidato encontraba allí á los *Paraskistas* (abridores de cadáveres) y á los *Herói* (embalsamadores), ocupándose de sus trabajos, y en medio estaba colocado el ataúd de Osiris, el cual, á causa de su asesinato, que se suponía reciente, se veía manchado de sangre fresca.

Preguntábase al neófito si tenía parte en el asesinato de su maestro, y á su respuesta negativa dos *Tapyxeytes* (enterradores) se apoderaban de él y le conducían á una sala donde estaban los Melanephoris vestidos de negro.

El rey, que siempre asistía á esa ceremonia, se acercaba al neófito con ademan afable, y presentándole una corona de oro, le proponía aceptarla si no se conceptuaba con bastante valor para sufrir las pruebas á que se le iba á someter; pero el neófito, que sabía que debía rechazarla, la arrojaba al suelo, y la pisoteaba.

Al punto el rey exclamaba: "¡Ultraje! ¡Venganza!" y apoderándose del hacha de los sacrificios figuraba herirle con ella en la cabeza: los Tapixeytes le derribaban, y los *paraskistas* lo envolvían en un sudario, durante cuya acción todos los asistentes gemían á su alrededor: en seguida se le trasportaba hácia una puerta donde estaba escrito: *Santuario de los espíritus*.

En el momento de abrirla se oían truenos, brillaban los relámpagos, y el supuesto muerto se encontraba rodeado de fuego. Caron se apoderaba de él como de un espíritu, y le bajaba á la presencia de los jueces de los muertos. Pluton sentado en su trono tenía á sus lados á Minos, Radamanto, Alecton, Nictéo, Alaster y Orfeo.

Este terrible tribunal le interrogaba severamente sobre todo el curso de su vida, y por fin, se le condenaba á vagar por aquellas galerías subterráneas, quitándole todo el aparato mortuorio que le envolvía.

Entonces recibía nuevas instrucciones del tenor siguiente:

1º No tener jamás sed de sangre, y asistir á los miembros de la sociedad cuando su vida peligrase.

2º No dejar nunca un muerto sin sepultura.

3º Esperar una resurrección de los muertos y un juicio final. (1)

En este grado y durante cierto tiempo se le obligaba á ocuparse de dibujo y de pintura, porque era atribución de los Melanephoris decorar los ataúdes y las cintas de las momias: se le enseñaba una escritura particular, la hierogramática, que le era de tanta más utilidad, cuanto que de esta suerte estaban escritas la historia de Egipto, la geografía y los elementos de astronomía; y por último, recibía también lecciones de retórica á fin de poder pronunciar en público oraciones fúnebres.

El signo de reconocimiento consistía en un abrazo particular, que tenía por objeto expresar el poder de la muerte: la palabra era: *Monach caron mini* (cuento los días de la cólera).

Permanecía el Melanephoris en aquellas galerías subterráneas hasta que se pudiera juzgar si era capaz de adelantar en ciencias

(1) Este dogma no es egipcio. Se puede atribuirle á Platón que comprendió mal los misterios indios.

más elevadas, ó si no se podía darle otro destino que el de Paras-kista ó Heroi, pues si no poseía disposiciones para llegar á los verdaderos conocimientos, debía pasar allí el resto de sus días.

CUARTO GRADO

BATALLA DE LAS SOMBRAS.—CHISTOPHORIS.

El tiempo de la cólera duraba ordinariamente diez y ocho meses, al cabo de los cuales el Thesmosphoro venía á ver al iniciado, le saludaba con amabilidad, y le invitaba á seguirle después de armarle con una espada y un escudo.

Recorrían galerías sombrías, y de repente hombres enmascarados, de figuras repugnantes, rodeados de serpientes y con antorchas en las manos, atacaban al neófito clamando: *Panis*.

El Thesmosphoro le excitaba á afrontar todos los riesgos y á superar todos los obstáculos. Se defendía con valor; pero sucumbía al número. y entonces le vendaban los ojos, le ponían una cuerda al cuello y le llevaban arrastrando á la sala donde debía recibir el nuevo grado, alejándose súbitamente las sombras en medio de una gritería infernal.

Levantábasele extenuado y sin poderse apenas sostener, introduciéndole en la asamblea, donde al devolverle la luz su vista quedaba deslumbrada con las brillantes decoraciones y los bellísimos cuadros que formaban el adorno de la sala.

Presidía el rey en persona sentado al lado del *Demiurgos* (jefe); mas abajo tomaban asiento el *Stoliste* (purificador), el *Hierostolista* (secretario), con la pluma en el cinturón (1); el *Zacoris* [tesorero], y el *Komastis* [ordenador de banquetes], acompañado de todos los *Pastophoris*, que ostentaba la condecoración egipcia denominada *alydea* [verdad].

El *Odos* [orador] felicitaba en un discurso al nuevo Chistophoris por su valor y resolución, y le invitaba á perseverar en ella, pues aún no había pasado por la mitad de las pruebas con que debía evidenciar su constancia; se le presentaba una copa llena de una

(1) El tintero era de forma cilíndrica, y se llamaba *canonicon*.

bebida amarga, llamada *Cicé* (1) que debía beber enteramente, y se le revestía con diversos ornamentos. Recibía el escudo de Isis o de Minerva, se le calzaba los borceguíes de Anubis ó Mercurio, y se le cubría con el manto de Orci, provisto de su capuchon. Se le ordenaba proveerse de una cimitarra que le presentaban, y cortar la cabeza de un individuo que encontraría en el fondo de una caverna poco distante donde iba á penetrar, y traerla al rey; al punto todos exclamaban: *Niobé: esa es la caverna del enemigo.*

Al entrar encontraba una bellísima mujer de pasta, hecha con tal perfección, que parecía viva: acercábase, la asía de los cabellos, y le cortaba la cabeza que presentaba al rey y al Demiurgos. Después de aplaudir su acción heroica, le anunciaban que aquella era la cabeza de la Gorgo (2), esposa de Typhon, y que se la había cortado porque ella fué causa del asesinato de Osiris, aprovechando esta circunstancia para recomendarle ser siempre el vengador de la inocencia, y en seguida recibía la autorización de vestir el nuevo traje que le presentaban

Su nombre se inscribía en un libro donde se hallaban los de todos los jueces del país, podía hablar libremente al rey, y recibía su manutención de la corte. Con el código de las leyes le entregaban una medalla, que no podía ostentar sino en la recepción de un Chistophoris, ó en la ciudad de Sais. Representábase en la medalla á Isis ó Minerva en forma de buho, cuya alegoría le explicaban diciendo que el hombre cuando nace, es ciego como el buho, y solo llega á ser hombre con el auxilio de la experiencia y de las luces de la filosofía.

De los demás útiles que recibía, el casco significaba el grado más elevado de la sabiduría; la cabeza de Gorgo cortada, la represión de las pasiones; el escudo, la legítima defensa contra la calumnia; la columna la firmeza; el cántaro de agua, la sed de ciencia; el carcaj provisto de flechas, el poder de la elocuencia; la pica, la persuasión llevada á lo lejos, es decir, que por la reputación se puede hacer grande impresión á largas distancias; y las ramas de palma y de olivo eran símbolo de la paz.

(1) Era el *cyceon*, usado en los antiguos misterios.

(2) Gorgo, ó Gorgona, nombres egipcios de Medusa.

Por último, se le enseñaba que el nombre del gran legislador era Fao, que formaba la palabra de orden del grado.

Los miembros de esta asamblea celebraban á veces reuniones á que solo eran admitidos los Chistophoris, y el capítulo que formaban en estas ocasiones recibía la denominación de *Piwou* (cámara de justicia). La palabra que usaban para sus reuniones era *Sasichis*, nombre de un antiguo sacerdote egipcio.

En este grado aprendía el iniciado la misteriosa lengua amónica.

QUINTO GRADO

BALAHATA.

El Chistophoris tenía el derecho de pedir este grado, que el Demiurgos no podía rehusarle.

Conducido al sitio donde la asamblea se reunía, desde luego era recibido por todos los miembros, y en seguida se le introducía en otra habitación dispuesta para una representación teatral, en la cual era, por decirlo así, mero espectador, pues que todos los miembros tomaban parte en la acción.

Un personaje llamado Orus, acompañado de varios Balahatas, portadores de antorchas, recorría la sala como buscando alguna cosa, y por último tiraba de la espada al llegar á la boca de una caverna de donde salían llamas, y en cuyo fondo estaba sentado con aire abatido el asesino Typhon. Orus se acercaba, Typhon se levantaba mostrándose en toda su espantosa apariencia: cien cabezas descansaban sobre sus hombros, tenía todo el cuerpo cubierto de escamas, y sus brazos medían una longitud desmesurada. Sin amilanarse por este terrible aspecto, Orus se adelantaba hácia el mónstruo, le derribaba y le daba muerte, arrojando su cadáver, después de decapitarle, á lo profundo de la caverna, de donde no cesaban de salir llamaradas, luego, sin proferir una palabra, mostraba á todos los asistentes esta repugnante cabeza.

La ceremonia terminaba con la instrucción que se daba al nuevo Balahata, la cual encerraba la explicación de esta escena alegórica.

Decíasele que Typhon significaba el fuego, uno de los agentes

más terribles y sin el cual no obstante nada podría hacerse en el mundo; que Orus era el emblema del trabajo y de la industria, con cuyo auxilio el hombre ejercita grandes empresas, llegando á domar la violencia del fuego, á dirigir su potencia y á apropiarse sus efectos.

Aprendía en este grado la química, el arte de componer sustancias y combinar metales, y era libre de asistir, cuando quería, á las investigaciones y experimentos que se hacían sobre esta ciencia, por cuya razón la palabra de orden de este grado era *chymia*.

SEXTO GRADO

EL ASTRÓNOMO ANTE LA PUERTA DE LOS DIOS

A este grado le precedían varias preparaciones.

Comenzábase por poner grillos al candidato, al entrar en la sala; en seguida el Tesmosphoro le conducía á la puerta de la muerte, donde tenía que bajar cuatro gradas; esta caverna era la misma en que se verificaba la recepción de tercer grado, con la diferencia de que en esta ocasión estaba llena de agua para que pudiera bogar la barca de Caron. Multitud de ataúdes diseminados por todas partes se ofrecían á la vista del candidato, á quien se hacía saber que contenían los restos de hombres asesinados por haber hecho traición á la sociedad, amenazándole con igual fin si le acontecía cometer semejante crimen, y conduciéndole nuevamente ante la asamblea para exigirle un nuevo juramento.

Después que le prestaba, se le explicaba la historia del origen de los dioses, objetos de la adoración del pueblo, con los cuales se distraía y dirigía su credulidad, haciéndole conocer al propio tiempo la necesidad de conservar el politeísmo para el vulgo. En seguida se le explicaban las ideas que le presentaron en el discurso de recepción del primer grado sobre los elementos de la doctrina de *un solo sér*, que abarcaba todos los tiempos, presidía á la unidad, á la admirable regularidad del sistema del universo, y que por su naturaleza estaba fuera del alcance de la comprensión de la imaginación humana.

Este grado tenía por objeto enseñar al neófito los conocimien-



tos prácticos de la astronomía, y éste estaba obligado á asistir por la noche á las observaciones, y concurrir á los trabajos para ellas necesarios.

Sobre todo se le advertía que no tuviera la menor comunicación con astrólogos ni horoscopantes, á quienes aborrecía esta misteriosa sociedad, porque les miraba como á autores de la idolatría y de la superstición; así que la palabra de orden *Pænix*, que los falsos doctores habían adoptado, era para esta sociedad un objeto de burla.

Después de la recepción, conducían al iniciado á la *Bivantha* (puerta de los dioses) y le introducían en el Pantheon, donde se veía á todos los dioses representados por magníficas pinturas. Allí volvía el Demiurgo á referirle la historia de las divinidades sin ocultarle nada.

Por último, se le presentaba la lista de todos los jefes inspectores por el orden cronológico de su existencia, y el cuadro de todos los miembros de la sociedad diseminados por la superficie del globo, y tambien se le enseñaba la danza de los sacerdotes, cuyos pasos figuraban el curso de los astros.

La palabra de orden era *Ibis*, que significaba Grulla, símbolo de la vigilancia.



SÉPTIMO Y ÚLTIMO GRADO

PROFETA, Ó SAPHENATH PANCAH, ESTO ES, HOMBRE QUE CONOCE

LOS MISTERIOS.

Este grado, el más eminente, era el último, y en él se daba una esplicación minuciosa y completísima de todos los misterios.

El *astrónomo* no podía obtener este grado que completaba su aptitud para todos los cargos, hasta públicos y políticos, sin consentimiento del rey y del *Demiurgo*, como tambien el asentimiento general de todos los miembros inferiores de la sociedad

A la recepción seguía una procesión en que se exponían á la vista del pueblo todos los objetos sagrados. El candidato recibía el nombre de *Pamylach* es decir, *circuncisión de la lengua*, dando á entender que teniendo ya el *iniciado* adquiridos todos los conoci-

mientos que podían dársele, *su lengua estaba ya desatada*, y podía hablar de todo.

Concluida la procesión, salían clandestinamente de la ciudad durante la noche los miembros de la asociación hasta un sitio próximo, donde se reunían en ciertas casas de forma cuadrada, compuestas de varias habitaciones adornadas con pinturas admirables que representaban la vida humana.

Llamaban á estas casas *Maneras*, morada de los manes, porque el pueblo creía que los iniciados estaban en comunicación directa con los manes de los difuntos; y estaban adornadas de gran número de columnas entre las cuales se veían esfinges y ataúdes.

Al llegar presentaban al nuevo *profeta* un brevaje denominado *oimellas*, compuesto de vino y miel, el cual significaba que habiendo llegado al término de todas las pruebas, no tendría en adelante mas que recoger las dulzuras de la ciencia.

En seguida le entregaban una *cruz*, cuya significación era particular y solo conocida de los *iniciados*. Estaba obligado á llevarla siempre consigo, y entre otros símbolos, representaba los cuatro puntos cardinales del globo. Luego se le vestía una hermosísima túnica blanca, rayada, muy ancha, llamada *etangi*: le afeitaban la cabeza, y se la cubrían con un tocado de forma cuadrada.

Su *signo principal* se hacía llevando las manos cruzadas entre las mangas, que eran sumamente anchas.

Tenía permiso para leer todos los libros misteriosos escritos en lengua *amúnica*, de la cual le daban la clave, que llamaban *el pilar real*, y la mayor prerogativa de que este grado gozaba, era contribuir á la elección de rey.

La *palabra de orden* era *Adon*, radical de *Adonis*, señor, de que luego se ha hecho *Adonai*, los dioses.

El nuevo profeta podía tambien, después de cierto tiempo, ocupar empleos sociales, y hasta el de *Demiurgos*.

El *Crata repoa* es una concepción de doctos alemanes, que distribuyeron en *siete grados* todas las nociones que pudieron recoger en los autores antiguos que tratan de las diversas iniciaciones antiguas. Los egipcios, como los masones modernos, sus imitadores, no tenían mas que tres grados principales, seguidos de la manifestación del iniciado, que no era grado.



BIBLIOGRAFIA MASONICA

6

LISTA DE LAS PRINCIPALES OBRAS FRANCESAS QUE TRATAN DE FRANCMASONERIA.

“Por doquiera los masones instruidos comprenden la necesidad de ceder al espíritu de su siglo, y de aprovechar los progresos de la civilización. Si la masonería está en peligro, no puede salvarse más que por la publicidad. Solo ella podrá ilustrar á los secuaces de la rutina, y poner término á los abusos que devastan la institución: solo ella podrá igualmente abrir los ojos a los profanos sobre el valor de nuestras enseñanzas. ¿Qué tenemos que temer de la revelación de nuestros dogmas, de nuestra moral, de nuestras doctrinas, y de la aplicación que de ellas hacemos? Nada indudablemente: mas diremos; en ello ganará la institución.” (*La Eternidad*, nº 4, pág. 85.)

El autor del *Retejador de todos los ritos practicados en Francia*, el h.º Willaume, decía en su introducción:

“No nos pararemos en el reproche que se podrá hacernos de descubrir los secretos de la Orden, y de dar á los profanos el medio de penetrar en las logias; ya todo esto se sabe; hace mucho tiempo que está hecha la revelación, y ya no hay secretos en la masonería.

“Podríamos responder además que los conocimientos que aquí damos, no pueden ser de ninguna utilidad á los que no han sido realmente iniciados, siempre que los oficiales de las lógias quieran cumplir con su deber. Así, pues, esta publicación no tiene los riesgos que la acompañaban en el tiempo en que la masonería estaba perseguida, y no se podía practicarla sino furtivamente. Hoy que las luces de la sana filosofía han penetrado en todas las clases sociales, que puede cualquiera confesar que es masón, ninguno querría exponerse á recibir un bochorno á la puerta de una logia, tratando de introducirse en ella sin títulos, solo con el auxilio de algunos signos y palabras tomados en el Retejador, cuando puede satisfacerse la curiosidad legítimamente y á poca costa

“Pensamos además que la masonería puede ganar mucho con esta especie de infidelidad, si así se la considera, porque en ella se

encuentra justificada de todas las imputaciones odiosas ó pueriles que han servido de pretexto á las persecuciones que en diversas épocas ha sufrido."

En Inglaterra fué donde aparecieron las primeras publicaciones. Desde 1723, seis años después de la promulgación de la Orden masónica, la Gran lógia de Londres dió al h.: Anderson, miembro suyo, el encargo de reunir y publicar los estatutos, doctrinas, instrucciones, y varias ceremonias interiores de la francmasonería, y aquella colección apareció poco tiempo después con el V^o B^o de la Gran lógia. Todas las administraciones masónicas han traducido ó reimpresso el libro de Anderson, ó han publicado otros análogos.

La publicidad dada á esas obras que levantaban el espeso velo con que se cubrían los misteriosos trabajos de los hh.:, fué muy favorable á la institución y la dió un inmenso desarrollo en el mundo; así fué, que en poco tiempo aparecieron en Inglaterra numerosas obras reveladoras, y entre ellas

La Masonería disecada, por Samuel Prischar, en 1730.

Hiram, ó La llave del gran maestro de la puerta de la francmasonería antigua y moderna, en 1766.

Jakin y Boaz, ó La llave auténtica de la puerta de la francmasonería, en 1782.

El espíritu de la francmasonería, por Will. Hutchinson, que explica las alegorías.

Manual de la francmasonería, en tres partes, por Ricardo Carille, da los grados ingleses: 1845. Esta obra es completamente *reveladora*.

Las obras francesas hostiles á la masonería, de que hablaremos mas abajo, son naturalmente reveladoras con más ó menos verdad, pero las que con opuesto objeto, el de instruir, descubren con más ó menos mesura cuanto conviene hacer conocer en interés de la conservación de la Orden, son más numerosas, como tambien más ó menos acertadas en sus composiciones. Citaremos las principales

Nuevo Catecismo de los francmasones. conteniendo todos los misterios de la francmasonería esparcidos y omitidos en el antiguo Catecismo etc. En 12^o, con láminas, tres ediciones: 1738, 1743 y 1748.

La última contiene, entre otras cosas, las dos sentencias del Chatelet contra los *Freys-Macons* de fechas 14 de setiembre de 1737, y 18 de junio de 1745. El primer grabado se titula: *La desolación de los reestructores modernos del templo de Salomón*.

En 1745 apareció *El Sello roto, ó La Puerta abierta á los profanos*, por un francmason cosmopolita. Un tomo en 12°

Léese en una memoria muy bien escrita que apareció en 1764: "La rigurosa prohibición de todo escrito concerniente á la masonería ha privado del conocimiento de muchos títulos que establecerían irrefutablemente al fin de la institución, fijarían su época, etc. ¿Y de qué sirve esta prohibición? De preparar una falta más, porque falta es que el que promete obedecer no lo cumpla, pero convendría empezar por predicar con el ejemplo. Ahora bien: si el que recibe á un candidato se sirve de un cuaderno en el mismo momento en que le pide la promesa *jurada* de no escribir, etc., etc."

La suprema autoridad que precedió al Gr.: Or.: dió el primer ejemplo de esta clase de violaciones. Aun puede hallarse en algún estante un *Curso completo de masonería* (3 cuadernos en 12.° de 77 páginas en junto comprendiendo los tres primeros grados simbólicos) *adoptado por la Granlogía de Francia, é impreso por su orden para mayor ilustración de todos los iniciados*.

Esta primera falta—podía serlo en aquella época—decidió en 1763 á un maestro de una lógia, el h.: Pincemaille, á hacer imprimir en Metz, aunque con pié de imprenta de Londres, un manual titulado: *Conversaciones alegóricas organizadas por la sabiduría*, cuatro cuadernos en 18.°, conteniendo cada uno tres grados.

No olvidemos las *Consideraciones filosóficas sobre la francmasonería*, conteniendo las bulas de Clemente XII y de Benedicto XIV, el mandamiento del obispo de Marsella, una lista de grados, etc. Un tomo en 12°, 1776, de 462 páginas. Obra curiosa escrita con ortografía reformada.

En 1779, publicó el cura Robin sus *Investigaciones sobre las iniciaciones antiguas y modernas*, 1 tomo en 12.° Ams. (Amgers), en que el autor hace comparaciones ingeniosas entre la masonería y la caballería.

La estrella flamígera ó La sociedad de francmasones en todos sus

aspectos, Francfort, 1766 por el barón de Tschoudy, muerto en 1769. Este h.: desaprueba la prohibición de escribir sobre masonería, prohibición que desde mucho tiempo y á pesar del juramento, no se respeta ya, y debe suprimirse para evitar el perjurio.

1806. *Tratado de los símbolos*, por de Courcelles. Da la clave de las alegorías y misterios masónicos, herméticos, etc. Un volumen en 12º, París.

1812. *El único y perfecto retejador para los 33 grados de la masonería escocesa*, seguido de los reglamentos generales. 80 páginas en 8º

1813. *Retejador de los 33 grados del escocismo con la rectificación de las palabras y su interpretación*, por de l'Aunaye. Un tomo en 8º, con 14 láminas. Ha sido reimpresso.

1814. *Secretos de masonería revelados por un francmasón al S, P. el papa Pío VII, ó sea Observaciones sobre su bula de excomunión*, por E. J. Chappron. París, en 8º, 30 páginas.

1830. *Manual masónico, ó Retejador de los diversos ritos*, etc. Un tomo en 8º con 32 láminas, por un veterano de la masonería, el h.: Villaume. Publicó después *El Orador francmasón*, un tomo en 8º conteniendo numerosos y escogidos discursos. París.

1830. *Código de los francmasones*, por Bazot. Un tomo en 12º. Obra útil.

1832. *Curso completo de masonería*. Un tomo en 8º por el doctor Vassal, muerto en París el 1º de mayo de 1840.



INDICE

	PÁGINAS.
Leyenda para el Orador.....	1 á 13
Tercer grado (Maestro).....	13
Instrucción de Maestro (Catecismo).....	36
Gran Logia (Apertura y Clausura).....	40 á 42
Iniciación Egipcia en 7 grados.....	43
Bibliografía Masónica.....	54

FÉ DE ERRATAS

En las líneas 6—7 de la página 19 la palabra *diveras*, léase “*diversas*”.

NOTA:—Casi todo el contenido de esta Liturgia ha sido tomado de Vazquez y J. M. Ragon.

América Central.—Or.: de San José. Costa Rica.

Marzo de 1916 E.: C.:

INOCENCIO ANDIÓN F.

Gr.: 18 R.: C.



INDICE